

Yamile Edith Borda Pérez  
Compiladora

# **LA GESTIÓN SOCIOAMBIENTAL**

**Acciones y aprendizajes  
en territorios diversos**



UNIVERSIDAD COLEGIO  
MAYOR DE CUNDINAMARCA  
SELLO EDITORIAL





LA GESTIÓN  
SOCIOAMBIENTAL



**YAMILE EDITH BORDA PÉREZ**

*Compiladora*

# **LA GESTIÓN SOCIOAMBIENTAL**

**Acciones y aprendizajes en territorios diversos**



**UNIVERSIDAD COLEGIO  
MAYOR DE CUNDINAMARCA**

**SELLO EDITORIAL**

*Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia*

La gestión socioambiental: acciones y aprendizajes en territorios diversos / compiladora, Yamile Edith Borda Pérez. -- Bogotá: Sello Editorial Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2025.

88 páginas.

Incluye bibliografía.

ISBN 978-958-5198-52-4 (impreso) -- 978-958-5198-53-1 (digital)

1. Gestión ambiental - Colombia 2. Control ambiental - Aspectos sociales - Colombia 3. Colombia - Condiciones ambientales I. Borda Pérez, Yamile Edith, compiladora

CDD: 363.70509861 ed. 23

CO-BoBN- a1158344

© YAMILE EDITH BORDA PÉREZ

© UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE CUNDINAMARCA

Sello Editorial Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Carrera 13 No. 38- 29, Edificio San Juan, noveno piso

selloeditorial@unicolmayor.edu.co

www.unicolmayor.edu.co

ISBN: 978-958-5198-52-4

ISBN e-book: 978-958-5198-53-1

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro por cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo.

Ley 23 de 1982

Corrección de estilo: Delio David Arango Navarro

Diagramación electrónica: Yaneth Guarín A.

Ilustración de portada: Tomado de Freepik

Diseño de portada: Vanessa Peña A.

Impresión: GRUPO EDITORIAL IBÁÑEZ

# CONTENIDO

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	9
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	11

## **CAPÍTULO 1. REFLEXIONES EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE TERRITORIOS AMBIENTALMENTE DIVERSOS**

REFERENCIAS.....	24
------------------	----

## **CAPÍTULO 2. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE AGROECOLOGÍA QUE TIENEN INTEGRANTES DEL COLECTIVO AGRARIO ABYA YALA UBICADO EN EL ECOBARRIO LA PERSEVERANCIA**

1. INTRODUCCIÓN.....	27
2. METODOLOGÍA .....	34
3. RESULTADOS .....	35
4. REFLEXIONES FINALES .....	36
REFERENCIAS.....	38

## **CAPÍTULO 3. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y FACTORES SOCIOAMBIENTALES EN LA CONSERVACIÓN DEL RÍO FUCHA**

1. INTRODUCCIÓN.....	41
2. MARCO TEÓRICO.....	47
3. PARTICIPACIÓN EN CUENCAS HÍDRICAS.....	48
4. FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA PARTICIPACIÓN EN CUENCAS.....	52

5.	METODOLOGÍA .....	53
6.	RESULTADOS .....	54
	6.1. SITUACIÓN SOCIOAMBIENTAL.....	54
	CONCLUSIONES.....	59
	REFERENCIAS.....	62

#### **CAPÍTULO 4. FACTORES SOCIOAMBIENTALES QUE INCIDEN EN LA CONSERVACIÓN DE LA QUEBRADA SABANETA EN GRANADA, CUNDINAMARCA**

1.	INTRODUCCIÓN.....	67
2.	DISEÑO METODOLÓGICO.....	68
3.	RESULTADOS.....	68
	CONCLUSIONES.....	74
	REFERENCIAS.....	76

#### **CAPÍTULO 5. CULTURA DEL AGUA: APRENDIZAJES DESDE LA GESTIÓN SOCIAL EN LOS SISTEMAS SOCIALES DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS**

1.	INTRODUCCIÓN.....	77
2.	DISCUSIONES.....	79
	REFERENCIAS.....	81

## PRESENTACIÓN

En un mundo cada vez más interconectado y afectado por los desafíos ambientales, la gestión socioambiental se ha convertido en una prioridad global. Este libro, *La gestión socioambiental: acciones y aprendizajes en territorios diversos*, surge de la necesidad urgente de comprender y abordar las complejas relaciones entre las sociedades humanas y los ecosistemas. A través de una serie de investigaciones sociales realizadas en diversos contextos, se explora cómo comunidades, organizaciones y gobiernos están trabajando de manera conjunta para construir un futuro más sostenible. Las investigaciones y proyectos de gestión social del semillero de investigación Sociedad Cultura Desarrollo Comunitario y Familia revelan la importancia de la participación comunitaria, la educación ambiental y la búsqueda de soluciones locales a problemas globales. Este libro es una invitación a reflexionar sobre las prácticas comunitarias ambientales que permiten construir un futuro más justo y equitativo para todos.

Para los profesionales y estudiantes identificados y comprometidos con lo social, en los contextos ambientales, el trabajo de investigación colectiva, permite profundizar en aprendizajes comunitarios y formación de sujetos políticos a partir de la historia propia de quienes habitan los territorios, porque es allí donde la sociedad elige qué, cómo y cuándo aprender, al tiempo que se apropia de su contexto, lo cual implica reconocer nuevas alteridades, las diferencias, las relaciones interculturales, las formas de asociatividad y de resistencia, incluso nuevas formas de convivencia.

Todo ello aporta al conocimiento científico, aunque no siempre encaja en las teorías tradicionales, pero pone de manifiesto la necesidad de ver la realidad desde múltiples perspectivas, pues las diferencias, la diversidad, posibilita e invita a crear nuevas categorías de análisis y a proponer otro tipo de conocimientos que emergen de la realidad contextual, como es el caso de la presente indagación .a partir de la construcción colectiva de conocimiento popular y disciplinar, han de ser objeto de análisis y reflexión permanente.

La diversidad de nuestros territorios implica una diáspora de desafíos y oportunidades en materia de gestión socioambiental. Este libro presenta una compilación de experiencias innovadoras que demuestran la creatividad y la resiliencia de las comunidades locales. Desde iniciativas de agricultura sostenible

hasta proyectos de restauración ecológica, cada caso de estudio nos muestra cómo es posible combinar el conocimiento de las comunidades y las herramientas científicas para encontrar soluciones adaptadas a cada contexto.

El libro se ha estructurado recogiendo el análisis de experiencias investigativas, que favorecerían la intervención holística desde las diferentes disciplinas. Se integran los planteamientos conceptuales y operativos en materia de formación, investigación formativa, lo cual permite visualizar la concepción integral de la intervención social participativa en contextos comunitarios.

Igualmente, se presenta un análisis del aporte que hace el trabajo social, particularmente mediante la investigación social en contextos ambientalmente diversos, como recursos hídricos en Bogotá y Cundinamarca, espacios agroecológicos, construcciones sociales de territorios de reserva forestal, realidades que permiten la incursión y el aporte de las ciencias sociales con la investigación y la intervención social.

Este libro quiere convocar a la reflexión, discusión y análisis de situaciones ambientales en territorios diversos, para generar las posibilidades de cuidado y conservación de la naturaleza; en el marco del quehacer del trabajador social. *La gestión socioambiental: Acciones y aprendizajes en territorios diversos* es un recorrido por experiencias inspiradoras que nos invitan a repensar nuestras relaciones con el entorno y a construir futuros más sostenibles.

## INTRODUCCIÓN

Este libro es el resultado de un proceso de investigación colaborativa que busca generar conocimiento y promover el aprendizaje mutuo. A través de las experiencias compartidas en *La gestión socioambiental: acciones y aprendizajes en territorios diversos*, exploramos las lecciones aprendidas y los desafíos enfrentados por diferentes actores involucrados en la gestión de los recursos naturales. Nuestras investigaciones revelan la importancia de la colaboración entre diferentes sectores, la necesidad de construir alianzas sólidas y la importancia de fomentar la participación ciudadana. Este libro es una invitación a reflexionar sobre nuestras prácticas y a construir un futuro más sostenible juntos.

La gestión socioambiental ha emergido como un campo de estudio interdisciplinario de creciente relevancia, especialmente en el contexto de los desafíos ambientales globales. Este libro se inscribe en líneas de investigación del desarrollo humano sostenible, aporta una perspectiva desde el trabajo social que enfatiza la importancia de la participación comunitaria y la educación ambiental. A través de un enfoque mixto, basado en estudios de caso en territorios de Bogotá y Cundinamarca, estas investigaciones buscan comprender las dinámicas sociales y ambientales que subyacen a los procesos de gestión socioambiental.

Esta compilación de investigaciones contribuye al campo del trabajo social al ofrecer un marco conceptual y metodológico para abordar las problemáticas socioambientales desde una perspectiva comunitaria. Los hallazgos obtenidos tienen implicaciones importantes para la práctica profesional al destacar la necesidad de desarrollar intervenciones que promuevan la participación ciudadana, el empoderamiento comunitario y la construcción de soluciones locales a problemas globales. Además, abre nuevas líneas de investigación sobre la relación entre el trabajo social y la gestión ambiental y sobre el papel de los trabajadores sociales en la promoción de la sostenibilidad y la sustentabilidad.

A lo largo de los años, la investigación y gestión social de los diferentes proyectos de infraestructura urbana relacionada con el agua, en Bogotá y en el ámbito nacional, han buscado su gestión integral a través de la prestación de los servicios de saneamiento básico y otros ecosistemas relacionados con cuencas hídricas para la capital y sus municipios vecinos. Ello ha puesto de manifiesto una serie de problemáticas de orden social y cultural que afectan el recurso hídrico,

evidenciando que no se trata solo de un asunto de transmisión de información a las comunidades, porque las problemáticas continúan expresándose en una serie de actitudes y comportamientos de la ciudadanía hacia los cuerpos de agua, territorios ambientalmente sensibles, con una serie de usos indebidos que afectan la calidad y también el entorno, preservación y funcionamiento.

En el quehacer profesional del trabajo social es importante y fundamental investigar sobre el objeto de intervención para poder llevar a cabo una acción. El libro presenta entonces en sus cinco capítulos los marcos teóricos de procesos de investigación social en contextos ambientalmente diversos en Bogotá y Cundinamarca.

El capítulo uno *Reflexiones en la construcción social de territorios ambientalmente diversos*, investigación que atañe al desarrollo social y humano, si se considera que el ser humano no se puede concebir aislada y desarticuladamente, es necesario verlo en su relación con el medio que lo rodea, sea económico, social, cultural, espiritual, físico; el hábitat puede condicionar en la persona, el despliegue de sus potencialidades para mejorar sus condiciones de vida. En ese sentido, se requiere avanzar en los contextos urbanos hacia un desarrollo local sostenible que conlleve al crecimiento económico con equidad, participación activa de los pobladores para resolver los problemas de su entorno y la importancia del uso racional de los recursos naturales para que se implementen adecuadas estrategias de desarrollo.

El capítulo dos se titula *Representaciones sociales sobre agroecología que tienen integrantes del colectivo agrario Abya Yala ubicado en el ecobarrio La Perseverancia*, allí se explora con diversos actores sociales y se recogen y articulan elementos esenciales presentes en la investigación. Las alternativas implementadas por los habitantes del territorio, en este caso la agroecología, se ven relacionadas directamente con la protección del medio ambiente, la existencia de espacios interculturales donde circulan diversos saberes, la construcción de identidades impulsadas principalmente por la conciencia, la importancia del cuidado y la búsqueda de una vida digna; al mismo tiempo se busca que su puesta en marcha, como medio para que prosperen diversos procesos sociales, culturales y ambientales, presente como resultado la autonomía local, la seguridad alimentaria y el aprovechamiento de pedagogías populares.

El tercer capítulo surge del estudio sobre la participación de la comunidad en la cuenca alta del río Fucha. Los desafíos de la participación comunitaria radican en lograr el compromiso cuidado de las cuencas hídricas que es fundamental para promover conocimientos, concientización y participación ambiental por parte de los ciudadanos. La investigación en este campo brinda las herramientas para decidir qué factores deben tomarse en cuenta en el desarrollo de proyectos de educación ambiental e incidir en políticas o aportar elementos para el diseño

de programas de educación formal y no formal que permitan el desarrollo de comportamientos positivos hacia el cuidado del territorio y el agua.

El capítulo cuatro *Factores socio ambientales que inciden en la conservación de la quebrada Sabaneta en Granada, Cundinamarca*. Este estudio se basa en la investigación social realizada en una vereda, a partir de factores socioambientales como: el vínculo entre sociedad y la naturaleza que se encuentra en la relación recíproca en que influyen ambos factores entre sí, es decir, tanto la naturaleza tiene influencia en la sociedad, como la sociedad sobre la naturaleza. De igual manera, es preciso señalar que dicha unión sociedad-ambiente es un pilar fundamental para el trabajo realizado puesto que estructura el accionar metodológico propiciando la identificación de saberes, prácticas y perspectivas de los habitantes del territorio en relación con el contexto en el que se encuentran inmersos, allí surge el interés de indagar acerca de los factores socioambientales que inciden en la conservación, la toma de conciencia, la cooperación y el cuidado de la quebrada.

El capítulo cinco toca el asunto de la cultura del agua en las interacciones en los sistemas sociales de cuenca. El sistema social se aborda como un sistema de seres vivos interactuando en el ecosistema a través de las prácticas llevadas a cabo por las comunidades de la cuenca alta del río, estas comunidades desarrollan diferentes acciones colectivas, allí se observa un activismo desde el sector artístico y cultural, como otras formas de realizar la educación ambiental, al igual que diferentes iniciativas como la creación de huertas y de escuelas de educación popular, a través de las cuales se promueve la memoria histórica, comunitaria y cultural de territorios de agua, a fin de desarrollar un sistema de funcionales que propicien la conectividad y la accesibilidad a la comunicación y, al mismo tiempo, promover la cultura local, los valores particulares del territorio, los lugares de encuentro y las relaciones humanas entre la comunidad y el ecosistema.



# CAPÍTULO 1. REFLEXIONES EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE TERRITORIOS AMBIENTALMENTE DIVERSOS

YAMILE EDITH BORDA PÉREZ

*“Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo... Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida”*

*(Benedicto XVI en la Carta a la Tierra)*

El enfoque territorial de la gestión social y ambiental se ha posicionado como una herramienta fundamental para abordar los desafíos ambientales de manera más efectiva y equitativa. Esta perspectiva reconoce que los problemas ambientales no son aislados, sino que están profundamente arraigados en los contextos sociales, económicos y culturales de los territorios.

De igual forma ofrece una oportunidad única para construir un futuro más sostenible y equitativo. Al reconocer la interconexión entre las personas y el medio ambiente, podemos diseñar soluciones que beneficien a las generaciones presentes y futuras.

El enfoque territorial de la gestión social y ambiental es una herramienta fundamental para abordar los desafíos ambientales de manera integral y holística, al promover la participación ciudadana, la equidad y la sostenibilidad, este enfoque contribuye a construir territorios más justos y resilientes.

De acuerdo con lo anterior es importante retomar el concepto de medio ambiente, ofrecido por MONSERRAT *et al.* (2016), como:

Un sistema formado por elementos naturales y artificiales que están interrelacionados y que son modificados por la acción humana. Se trata del entorno que condiciona la forma de vida de la sociedad y que incluye valores naturales, sociales y culturales que existen en un lugar y momento. No se trata solo del espacio biológico en el que se desarrolla la vida, sino también de comprender la interrelación de los animales, naturaleza, agua, suelo, aire, el ser humano y su pronta necesidad por cubrir sus demandas, actualmente dirigidas hacia la

innovación, como una relación positiva, donde se respete los límites del ser humano sobre la naturaleza (p. 83).

De lo anterior se deriva un segundo concepto de interés para el proyecto, la contaminación, que según DE LA ORDEN (2011) es:

El cambio perjudicial en las características físicas, químicas o biológicas del aire, la tierra o el agua, que puede afectar nocivamente la vida humana o la de especies beneficiosas, los procesos industriales, las condiciones de vida del ser humano y puede malgastar y deteriorar los recursos naturales renovables. Los elementos de contaminación son los residuos de las actividades realizadas por el ser humano organizado en sociedad (p. 25).

Este concepto enmarca la acción del hombre sobre el medio ambiente, acción que ha traído consecuencias perjudiciales para sí mismo, como el daño del suelo para cultivar alimentos, la contaminación de los ríos y quebradas a causa de desechos sólidos y la minimización de ecosistemas por la construcción de viviendas, centros comerciales o carreteras, para mitigar dicho problema se construyó el concepto de desarrollo humano sostenible (BRUNNER, 1999).

El enfoque territorial de la gestión social y ambiental reconoce las dinámicas de organización de los territorios, su historia, sus actores, sus identidades sociales, culturales y políticas. Permite comprender mejor los conflictos ambientales, reconociendo lo limitado de las lecturas ambientales basadas en las divisiones políticas administrativas, que desconocen las problemáticas en torno a las cuencas.

Para Gerardo DAMONTE, el concepto de territorio está interrelacionado con dos conceptos: espacio social y narrativa territorial, en el que se da un avance en términos geográficos y antropológicos al comprenderlos como una construcción espacial de los lugares y un significado social de interacción humana con el paisaje. De acuerdo con ello, los territorios son construcciones sociales que fijan los límites y definen un determinado espacio físico-social nutriéndose de una o varias narrativas territoriales.

Los territorios se fundan en narrativas territoriales que se articulan en un proyecto político que busca no solo escribir sino ejercer dominio sobre un espacio determinado, por lo que los territorios se constituyen sobre la base de narrativas, privilegian una narrativa que les da identidad y establecen las fronteras que señalan su dominio territorial, por ello, puede haber territorios étnicos, religiosos o productivos (DAMONTE, 2011, p. 13). El territorio, según LACANAU, es considerado como:

El espacio geográfico adscrito a un ser, a una comunidad, a un ente de cualquier naturaleza, física o inmaterial: el espacio de vida de un animal, el área de aparición

de una especie vegetal, el ámbito de difusión de una lengua o de cualquier otra práctica social, entre otros (2004, p. 181).

Las personas construyen su territorio como la oportunidad de crear un espacio para vivir en dignidad y mejorar las condiciones de los individuos y el colectivo. El territorio adquiere un protagonismo especial, ya que determina la forma de vida de sus habitantes a través de las relaciones de cooperación, asociación y acción puestas en marcha, y pasa a ser un activo estratégico de primer orden en las acciones de desarrollo sostenible. Esto se debe en gran medida a la forma como se ha constituido el territorio en un espacio de convergencia de las identidades de diversos actores sociales, lo cual permite la integralidad y la holística en los procesos ambientales.

Pero cuando se habla de territorio, se debe tener en cuenta su ordenación como un eje de gran importancia, porque hace necesario en primera medida reconocer las formas de organización del territorio específico, es decir, la ubicación de las instituciones, de las casas, lugares comunes, entre otros. Tal como lo planteó ZOIDO, el ordenamiento territorial hace referencia a “la descripción y comprensión de los integrantes del mismo a los cuales consideramos principales o también el acto de expresar una percepción o valoración cualitativa de su distribución” (2003, p. 2).

Para comprender el territorio desde las ciencias sociales y hacer su respectiva comparación con la habitabilidad en la zona de ronda de la cuenca, se tomó como referencia a Mario Sosa Velásquez y su aproximación al concepto del territorio, a partir de la relación geo-eco-antrópica multidimensional y las cuatro dimensiones que se desprenden de este concepto; *i)* la cultural, *ii)* la política, *iii)* la económica y finalmente *iv)* la social.

¿Qué es entonces la relación geo-eco-antrópica en el territorio? El territorio es entendido como un complemento entre lo natural y lo social, una construcción entre los espacios biofísicos que ofrece la naturaleza y elementos sociales como lo son la cultura, la historia, la economía y la política. Esta construcción empieza en el momento en que el hombre se apropia de un espacio, la naturaleza empieza a modificarse para el aprovechamiento de sus recursos.

La interacción de la naturaleza y el hombre genera una serie de problemáticas ambientales causadas por los procesos sociales de explotación y consumo, como dice Oliver Dollfus: “la acción humana también tiende a transformar el medio natural al apropiarse de un territorio y reivindicar el acceso, control y uso de las condiciones de producción de vida” (2012, p. 10). Esta relación biofísica y social empieza a gestar una construcción social del territorio que inicia con el empoderamiento del espacio físico y más adelante con un proceso histórico-social de delimitación y definición del territorio. Al entender que el territorio “es una

red, un tejido que articula componentes físicos, procesos ecológicos y procesos sociales históricos que delinear su configuración en tanto forma sistémica peculiar asociada a la disposición, pero también a relaciones de dependencia, proximidad, propiedad, inherencia, información, etc.” (SOSA, 2012, p. 16).

A medida que se delimita el territorio, empieza el proceso de su representación social, a lo cual Mario Sosa va a denominar “las representaciones del territorio, que pueden provenir desde matrices religiosas, cosmogónicas, políticas o económicas, son mapas mentales que lo definen, ordenan, sacralizan, generan historias, proyectan y controlan” (2012).

La representación y construcción del territorio empieza a generar un proceso de apropiación en el cual no solo se evidencia el empoderamiento del espacio físico sino una apropiación simbólica, cultural, económica y política. Se constituye en aquello que hace que los habitantes se encarguen de enriquecer y generar un espacio de comodidad en el que puedan vivir. La apropiación no es solamente un apoderamiento como simple ejercicio en el ámbito de la economía y la política, sino una acción que al mismo tiempo es objetiva y subjetiva. Es decir, es la apropiación mítica, social, política y material que realiza un grupo social que se distingue de otros. Como diría Joel BONNEMAISON (como se citó en HOFFMANN y SALMERÓN, 2006, pp. 22-23), por prácticas espaciales propias, que tienen como punto de partida el valor que le asignan al territorio, sea este instrumental (por ejemplo, referido a sus potencialidades económicas y geopolíticas) o cultural (referido a lo simbólico y lo expresivo), que lleva a la colectividad a mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo.

Los procesos de construcción social del territorio, en los cuales los grupos, comunidades e instituciones se organizan, comparten sus intereses, conocimientos y habilidades, y empiezan a darle sentido a un territorio, lo forjan, complementan y transforman. Esta dimensión implica un proceso comunitario en el cual cada uno de los miembros es vital, desde los hombres, mujeres, niños, etnias, creencias, ideales, perspectivas; esa diversidad es la que permite generar un acercamiento a la construcción social del territorio.

En tanto el territorio se refiere a una organización, apropiación y construcción social, resulta de dinámicas y procesos contenidos de relaciones, estructuraciones, diferenciaciones, desigualdades e inequidades, todo de orden histórico. En este sentido, los actores sociales son productores de espacios y configuradores del territorio, al mismo tiempo que encuentran en este su límite de posibilidades para desplegar capacidades y creaciones.

El proceso cultural es subjetivo, puesto que empiezan a practicarse diferentes actividades que tienen algún sentido para un grupo de personas y empieza a existir una relación entre el lugar y la cultura. La mayoría de los lugares que

conocemos han sido en alguna medida marcados por una cultura y tienen antecedentes históricos que hablan de ello. Esta dimensión cultural se refiere al proceso de representación, organización y apropiación cultural/simbólica del territorio. En este sentido, entonces, es un ámbito con densidad simbólica, un soporte de la actividad cultural, un elemento del contenido cosmogónico donde el sujeto colectivo se entiende, vive y se reproduce no solo material, sino también subjetiva y trascendentalmente.

A propósito de la relación cultura-territorio, valga decir que en ella cobran sentido categorías como: los saberes (ciencia y conocimiento) y costumbres de una población (experiencias, conductas y subjetividades). Por esta razón, la cultura se denomina eje central para darle vida al territorio, ya que esta se compone a partir de lo que los seres humanos han hecho, hacen y harán por este, siendo los elementos integrados quienes se encargan de darle sentido, significado e identidad.

Las estrategias artístico-culturales se entienden como prácticas y emprendimientos que buscan potenciar y desarrollar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, a partir de manifestaciones materiales e inmateriales en contextos interculturales que se expresan desde lo sonoro, lo visual, lo corporal y lo literario, teniendo presentes nuestros modos de relacionarnos con el arte, la cultura y el patrimonio.

Desde la mirada sociocultural, son entendidas como un medio para estimular la participación de las comunidades que son sujetos de intervención, dándoles el rol protagónico. Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, y teniendo en cuenta que la participación en actividades artísticas genera oportunidades de ser, crear y transformar la realidad, dado que es uno de los campos principales donde la gente común desarrolla sus potencialidades creativas y una construcción social que supone procesos de intervención y construcción por parte de los sujetos.

La construcción social del territorio busca identificar las diferentes crisis que enfrenta la sociedad en torno al medio ambiente, las finanzas, la gobernanza y la globalización, entre otros factores. Se trata de algo más que fases de observación, estudio, diagnósticos y evaluaciones de una comunidad; consiste en la intervención para la transformación del territorio de manera coherente, de acuerdo con las necesidades de la comunidad.

Así, es posible reflexionar sobre la manera satisfactoria en que debe existir una armonía entre los propósitos colectivos, económicos y territoriales de todos los actores involucrados, ya que esta contempla el territorio no solo como mercado, sino como un espacio de participación y colaboración.

BOZZANO (2010) y FREDIANI (2012) invitan a reconocer, además, la coconstrucción y la coparticipación a través del diálogo, la colaboración entre los diferentes actores en función de lo que cada uno pueda aportar desde su

conocimiento y experiencia, lo cual es muy importante en términos del objetivo de un desarrollo sostenible. Para ello, es necesario involucrar a actores que estén presentes en la cotidianidad del territorio.

Si se reconoce la construcción social que se hace por parte de las comunidades, aparece un nuevo aspecto: las narrativas territoriales, que se convierten entonces en los discursos que acompañan un significado, en este caso de los lugares, por ser los espacios de coincidencia y desencuentro social, donde se le asigna territorialidades y espacios de lucha. Además, se convierten en los lugares de evocación del recuerdo por una cuestión de entendimiento común por parte de quienes construyen y reconstruyen la historia, práctica, es decir, cotidianidad. Por ello, DAMONTE (2011) las describe como narrativas donde se integran discursos y prácticas sociales que tienen una dimensión territorial explícita y evidente, produciendo espacios sociales no delimitados. Estas narraciones son textuales en la medida en que incluyen historia oral y escrita, así como memoria colectiva. Mientras son prácticas pues incluyen rituales y prácticas cotidianas. Son narraciones sociales sobre un espacio físico donde las variables físicas y sociales se entremezclan.

Lo anterior permite entender que la relación entre los sujetos y el ambiente, en un lugar específico, constituye una serie de relaciones no solo de interacción hombre-ambiente, sino también entre hombre-hombre en las que se dan formas locales de creación de vínculos sociales, además de los económicos y políticos.

Por su parte, Andrea BENEDETTO define identidades territoriales como el reconocimiento colectivo (de los actores de una sociedad local) –implícito y explícito– de una trama de significados y sentidos propios de un tejido social específico. Adquiridos por mediación de la condición del habitante de un lugar, en una unidad espacial condicionada por recursos particulares y factores ambientales, políticos, económicos, sociales, etc., que dan cuenta de formas de valorar, pensar, organizar y apropiarse del entorno (BENEDETTO, 2007 p. 6).

Como puede verse, la identidad territorial genera un sinfín de sentimientos de arraigo que se traducen en el sentido de pertenencia que se da en una comunidad, siendo este último un factor clave en la generación de valores y actitudes proambientales, fundamentales en el desarrollo de procesos de cooperación social que propenden por el reconocimiento de los entornos naturales y la importancia de su preservación. El fortalecimiento de lo común puede concretarse en el uso y cuidado de espacios comunes como la ciudad y el medio ambiente; el acuerdo respecto a los valores de convivencia, la reciprocidad en el trato; una participación más amplia en instancias de deliberación y en la expresión pública de aspiraciones y visiones del mundo, donde las personas son elementos esenciales que generan compromiso con respecto a su contexto, porque esto hace parte de su historia.

En términos de sostenibilidad ambiental, el sentido de pertenencia se entiende como todas aquellas expresiones que dan cuenta de los grados de vinculación e identidad con el espacio geográfico y con unas dinámicas culturales diversas que otorgan en cada caso un valor a lo ambiental y su preservación, no en términos económicos, sino sociales, en función de una relación de respeto a la naturaleza de la cual forman parte los grupos humanos en sus territorios. Esto es, la sostenibilidad ambiental está determinada por la capacidad de los agentes para otorgarle un valor importante a su entorno.

La participación es un eje transversal en todo proceso de desarrollo comunitario, se fundamenta en un proceso socioeducativo relativo al reconocimiento del sujeto con su contexto, hábitos y costumbres, cultura, y la reflexión que resulta de analizar y comprender las dinámicas que lo rodean.

La acción colectiva es un proceso que involucra a toda la comunidad, se da muchas veces por la necesidad de cambiar una situación no deseada y requiere de la participación de todos los actores involucrados, para que esta sea exitosa. Apunta a mejorar la calidad de vida de las personas e interfiere en las relaciones de poder que se dan dentro de una comunidad. Se da de manera colectiva, pero se adquiere un beneficio individual que se transforma en el promotor o motivador de la acción. De igual forma incide en los medios de subsistencia de la gente; es particularmente significativa en el manejo de recursos naturales, en la medida en que las personas se organizan en torno al acceso y la gobernanza de recursos vitales para su subsistencia. Dicho proceso implica la participación de los actores tanto en la toma de decisiones como en la ejecución de alternativas para cambiar la situación.

Con los años ha sido, por el contrario, una relación negativa, pues la innovación ha puesto en riesgo la vida de especies animales y vegetales. Los bajos niveles de agua purificada o limpia, el deterioro de la capa de ozono a causa de las emisiones de gases dañinos, incrementando las problemáticas sociales sobre enfermedades respiratorias, escasez de agua pura, pobreza, etc. De acuerdo con lo expuesto, es importante dimensionar la problemática ambiental para así encontrar y ejecutar soluciones a través de un grupo de participación, mediante nuevas alternativas de desarrollo que beneficien a todas las personas, así pues, es importante mencionar que se debe reducir la contaminación y hacer un uso responsable de los bienes naturales. Todo esto se logra mediante la educación ambiental que pretende intervenir y construir un futuro cualitativamente distinto y un futuro viable en el que los habitantes del mundo tomen en sus propias manos ese futuro y el de la comunidad en que viven y lo hagan viable, impidiendo y evitando “los esfuerzos del hombre por modular la naturaleza a su propia conveniencia a cualquier costo” (BRUNER 1999 p. 32).

Este concepto resalta la importancia de encaminar procesos educativos, de promoción y prevención en los que el principal actor sea el hombre y que generen, a su vez, un cambio de pensamiento que apunte al cuidado y respeto del medio ambiente, donde las acciones que se realicen para satisfacer las necesidades propias no repercutan en la calidad de vida de las generaciones futuras. Estos procesos se realizan desde todos los espacios de interacción del hombre, resaltando el aula de clase donde se proyectan ejercicios prácticos, críticos y participativos que aportan a la construcción de un futuro más sostenible.

Las acciones preventivas se enfocan en que las estrategias presentes no repercutan en la calidad de vida de las generaciones futuras, además de la importancia del cuidado de lo natural, lo cual, según el *Informe sobre el Comercio Mundial*, consiste en:

Aquellos bienes materiales y servicios que proporciona la naturaleza sin alteración por parte del ser humano; y que son valiosos para las sociedades humanas por contribuir a su bienestar y desarrollo de manera directa (materias primas, minerales, alimentos) o indirecta (servicios ecológicos) (OMC, 2010, p. 25).

Entonces, estos bienes se producen de forma natural, los seres humanos no pueden hacerlos, pero sí modificarlos para su propio beneficio. Algunos son el aire, el agua, el carbón, la luz, el gas natural, entre otros. De ahí la importancia de reconocer que las actividades humanas pueden llevar a la sobreexplotación de los recursos poniendo en peligro su conservación, pero los seres humanos tienen la responsabilidad de consumir los recursos naturales de manera adecuada por medio del manejo residuos y la mitigación de la contaminación e impacto ambiental. Todo ello en el marco de la educación, en primera instancia en el aula de clase, hasta el entorno y contexto comunitario, permitiendo la proyección de ejercicios prácticos en diferentes contextos en los que se ubique.

La encíclica *Laudato Si* del papa Francisco, invita a la reflexión en la construcción social de un nuevo territorio teniendo en cuenta que:

El mercado tiende a crear un mecanismo consumista compulsivo para colocar sus productos, las personas terminan sumergidas en la vorágine de las compras y los gastos innecesarios. El consumismo obsesivo es el reflejo subjetivo del paradigma tecnoeconómico.

Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social, es lo que ocurre cuando los movimientos de consumidores logran que dejen de adquirir ciertos productos y así se vuelven efectivos para modificar el comportamiento de las empresas, forzándolas a considerar el impacto ambiental y los patrones de producción.

La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos; si al comienzo estaba muy centrada en la información científica y en la concientización y prevención de riesgos ambientales, ahora tiende a incluir una crítica de los *mitos* de la modernidad basados en la razón instrumental (individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas) y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos. Hay educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión. Siempre es posible volver a desarrollar la capacidad de salir de sí hacia el otro:

Sin ella, no se reconoce a las demás criaturas en su propio valor, no interesa cuidar algo para los demás, no hay capacidad de ponerse límites para evitar el sufrimiento o el deterioro de lo que nos rodea. La actitud básica de auto trascenderse, rompiendo la conciencia aislada y el autorreferencialidad (FRANCISCO, 2015, p. 23).

Los aprendizajes en contextos comunitarios permiten reconocer, a partir de la reflexión, algunos retos y desafíos en la construcción social de territorios ambientalmente diversos:

- Garantizar una participación ciudadana efectiva y equitativa es un desafío constante, especialmente en contextos de desigualdad social.
- Los diferentes actores sociales (comunidades, empresas, gobiernos) suelen tener intereses divergentes en la gestión territorial, lo que genera conflictos y tensiones.
- La generación, el acceso y la gestión del conocimiento sobre los territorios son fundamentales, pero a menudo se enfrentan a limitaciones.
- La implementación de proyectos de gestión territorial requiere de recursos financieros sostenibles, que suelen ser escasos.
- La gestión territorial requiere de una gobernanza efectiva a diferentes niveles (local, regional, nacional), lo que implica coordinar acciones y responsabilidades entre múltiples actores.
- Los contextos socioambientales son dinámicos y cambiantes, lo que exige una capacidad de adaptación y flexibilidad en la gestión territorial.
- El cambio climático plantea nuevos desafíos para la gestión territorial, como la adaptación a eventos extremos y la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero.

- Garantizar espacios de participación efectiva y equitativa para las comunidades locales.
- Generar y difundir conocimiento sobre los territorios y sus dinámicas.
- Desarrollar capacidades locales, a partir de la capacitación a las comunidades locales para que puedan participar activamente en la gestión de sus territorios.

## REFERENCIAS

- BENEDETTO, A. (2007). *La identidad cultural del territorio como base para estrategias de desarrollo*. <https://cdsa.academica.org/000-066/359.pdf>.
- BOZZANO H. (2015). *Geografía e inteligencia territorial*. <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo/archivos/bozzano.pdf>.
- BOZZANO, H. (2010, enero). Organization and co-construction of transformations [Ponencia]. Conferencia Internacional de Inteligencia Territorial, Montevideo, Uruguay.
- BRUNNER, J. (2016). Aportes a la construcción del campo de la economía política de la comunicación y la cultura en Chile. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 7(1), 49-62.
- BRUNNER, J. (1999). La educación, puerta de la cultura (pp. 32–67). Fondo de Cultura Económica. p.32
- DAMONTE, G. (2011). *Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras contemporáneas*. Grade y Clacso.
- De la Orden, E. (2016). *Contaminación*. <https://editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/Ecologia/imagenes/pdf/007-contaminacion.pdf>.
- FRANCISCO, PAPA. (2015). *Carta encíclica Laudato Si' del santo padre sobre el cuidado de la casa común*. [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html).
- FREDIANI, A. A., CLARK, D., & BIGGERI, M. (2012). Participation, empowerment and capabilities: Key lessons and future challenges. En Título del libro o volumen. Editorial.
- LACANAU, G. (2015). Geografía y territorio: el papel del geógrafo en la escala local. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 13(1-2), 182-185.
- MONSERRAT, M., VERA, M., MARTÍNEZ MÉNDEZ, R., VERA MUÑOZ, G. and LAGUNÉS, A. (2016) Sustainable development, environment and knowledge networks. *Revista Global de Negocios*, 4(6), 81-93.

Organización Mundial de Comercio [OMC]. (2010). *Informe sobre el Comercio Mundial*. <https://www.wto-ilibrary.org/content/books/9789287043511>.

“DOLLFUS, Olivier (1976) *L'espace géographique*. Presses Universitaires de France, Paris”.

HOFFMANN, O., & SALMERÓN CASTRO, F. I. (Coords.). (1997). *Nueve estudios sobre el espacio: Representación y formas de apropiación* (1.ª ed.). CIESAS

SOSA, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Editorial Cara Parens.

ZOIDO, F. (2012). *Geografía y ordenación del territorio*. Universidad de Sevilla.



## **CAPÍTULO 2. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE AGROECOLOGÍA QUE TIENEN INTEGRANTES DEL COLECTIVO AGRARIO ABYA YALA UBICADO EN EL ECOBARRIO LA PERSEVERANCIA**

*LAURA TATIANA SÁNCHEZ ARISTIZÁBAL<sup>1</sup>*  
*LAURA STEFANÍA RUIZ RÍOS<sup>2</sup>*

### 1. INTRODUCCIÓN

El crecimiento y desarrollo de la agroecología se debe, en un primer momento, a la necesidad de adoptar un sistema alternativo y amigable con la naturaleza debido a la creciente preocupación sobre el deterioro ambiental y la contaminación y, en segundo, a la importancia de mejorar las condiciones y oportunidades de vida, tanto en lo social como en lo ambiental, donde la identidad y la transmisión de saberes ancestrales y culturales son un factor fundamental. Es así como en este contexto “la agroecología surge como un movimiento alternativo, que comprende lo científico, lo social, lo político y cultural, en búsqueda de nuevas alternativas ecológicas, sociales y humanas que modifiquen los modelos de producción convencionales, sin afectar los ecosistemas y la salud de las personas” (TOLEDO, como se citó en LONDOÑO, 2017, p. 22).

Los procesos agroecológicos en América Latina y el Caribe cada día crecen más, pues se implementan y difunden como un modelo que atiende a las necesidades políticas, económicas y culturales de los países:

La difusión de la agroecología en América Latina y el Caribe ha permitido innovaciones cognitivas, tecnológicas, junto con el surgimiento de políticas y gobiernos progresistas, así como la creación de movimientos de resistencia campesina e indígena, lo que demuestra que la agroecología no crece exclusivamente

---

<sup>1</sup> Estudiante de último semestre de Trabajo Social. Integrante del semillero de investigación Sociedad Cultura, Desarrollo Comunitario y Familia.

<sup>2</sup> Estudiante de último semestre de Trabajo Social. Integrante del semillero de investigación Sociedad Cultura, Desarrollo Comunitario y Familia.

como un nuevo paradigma científico de métodos y prácticas agrícolas, sino que recíprocamente desarrolla y promueve escenarios políticos y sociales más justos. (GUZMÁN y SALCEDO, como se citaron en LONDOÑO, 2017, p. 25).

Temas como el cambio climático, la crisis energética y la importancia de tener una seguridad alimentaria preocupan en la actualidad al mundo y son los que han permitido que la agroecología goce de una gran acogida y desarrollo por parte de regiones como la Andina, Centroamérica, el Caribe, y aún más en países que tiene una amplia tradición y arraigo por la agroecología como Brasil, Cuba y México lo que ha permitido alcanzar logros importantes a nivel político.

La Alianza Internacional de Agencias de Desarrollo Católicas (CIDSE, 2018) ha llegado a la conclusión que uno de los principios de la agroecología es el holismo, es decir, un todo o enfoque global que comprende en función un agroecosistema o sistema alimentario, en este escenario se conjugan una serie de principios y prácticas que permiten la perdurabilidad de los mismos mientras que a la vez se conserva la integridad social, también afirma que la agroecología es un movimiento sociopolítico pues se centra en reflexionar y generar nuevas consideraciones concernientes a “la transformación, distribución, consumo alimenticio, y sus relaciones con la sociedad y la naturaleza” (CIDSE, 2018, p. 4).

Para el CIDSE (2018) este movimiento contiene una dimensión social y cultural que es la que en esta investigación nos interesa abordar, donde entran en diálogo elementos como:

- La identidad, la tradición, la innovación y el conocimiento de las comunidades locales.
- La incorporación de dietas saludables, diversificadas, estacional y culturalmente apropiadas.
- La creación de oportunidades y promoción de la solidaridad.
- El debate entre personas de diversas culturas (por ejemplo, de diferentes grupos étnicos que comparten los mismos valores, aunque tengan diferentes prácticas) y entre poblaciones rurales y urbanas.
- El respeto por la diversidad en términos de género, raza, orientación sexual y religión.
- La agroecología apoya a las personas y comunidades para mantener su relación espiritual y material con la tierra y con el medio ambiente (CIDSE, 2018, p. 7).

Dentro del ámbito político se encuentra que la agroecología:

Fomenta formas de organización social necesarias para una gobernanza descentralizada y una gestión local flexible de los sistemas alimentarios y agrícolas. También incentiva la autoorganización y gestión colectiva de grupos y redes a diferentes niveles, desde el local al global (organizaciones de agricultores, consumidores, organizaciones de investigación, instituciones académicas, etc.) (CIDSE, 2018, p. 8).

En este caso la organización social se ve reflejada en la conformación del Colectivo Agrario Abya Yala el cual busca gestionar socialmente las problemáticas ambientales que enfrenta el barrio La Perseverancia de Bogotá con la implementación de alternativas al desarrollo, tales como el hablar y formar desde la agroecología, es sobre esta base que se han motivado a llevar a cabo procesos pedagógicos que transformen su contexto.

El desarrollo de estos procesos bajo una perspectiva didáctica como lo son las actividades prácticas de sembrar, cuidar, cosechar y celebrar la multiplicación de la vida, ha permitido desde el punto de vista de Humberto HERRERA (2021) que esas “pedagogías se multipliquen en diferentes contextos, movimientos sociales, asociaciones comunitarias, cooperativas, escuelas e instituciones no gubernamentales” (2021, p. 3), dando paso a la construcción de redes con valores para una vida sostenible, la defensa cultural, política y económica, entendiendo que la agroecología según su contexto tiene conocimientos específicos y no ofrece percepciones fijas.

En relación con lo anterior, se decidió realizar esta investigación con participantes del Colectivo Agrario Abya Yala del barrio La Perseverancia, localidad de Santa Fe, ya que allí se han gestado diversos proyectos pedagógicos desde un enfoque agroecológico, entre los que se encuentra la Escuela Agroecológica Popular Ambiental para el Ecobarrio La Perseverancia (EAPAEP) la cual principalmente persiguió el objetivo de diseñar una experiencia pedagógica y de innovación social que respondería a las necesidades socioambientales del barrio La Perseverancia.

La presente investigación buscó conocer cuáles son las representaciones sociales que tienen los integrantes del Colectivo Agrario Abya Yala sobre la agroecología, considerando las acciones generadas por el mismo en el ecobarrio La Perseverancia durante el periodo comprendido entre julio de 2022 (2022-1) y junio de 2023 (2023-2); entendiendo la particularidad del contexto, y la necesidad de retomar los principios de la agroecología en una zona en su mayoría urbana.

Sandra ARAYA (2002) expone que la existencia de múltiples definiciones conceptuales de las representaciones sociales comprueba su fácil captación, sin embargo, esta ya no se muestra tan fácil al momento de descubrir la complejidad de los fenómenos de los que da cuenta, en este caso se tomará la siguiente definición:

Modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios y liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, como se citó en ARAYA, 2002, p. 27).

La calificación de “social” en una representación se da a partir de “poner el acento en la función, más que en el agente que la produce” (ARAYA, 2002, p. 31), es decir, para la autora, el crear una visión compartida de la realidad, un marco referencial común, posibilita los procesos sociales y las conversaciones cotidianas, estas últimas definidas como “el lugar donde las personas, provistas de unos esquemas interpretativos socialmente adquiridos, construyen y negocian el sentido de la interacción” (CRIADO, como se citó en ARAYA, 2002).

Otro elemento importante dentro de esta calificación es lo colectivo, las representaciones son sociales no solo por ser compartidas por personas, grupos o entidades sino también por la naturaleza de la relación establecida entre ello. ARAYA propone un ejemplo para entender esto:

El agua de los ríos, el agua bendita y el agua para beber. La segunda por la implicación simbólica que tiene para los y las actoras sociales, y la tercera por la relación vitalmente relevante que se establece con ella, pueden considerarse objeto social, mientras que el agua de los ríos –a excepción que provoque un desastre social– puede considerarse como algo irrelevante y sin entidad social (WAGNER y ELEJABARRIETA, como se citaron en ARAYA, 2002).

A manera de resumen se podría llegar a la conclusión de que las representaciones son sociales si se consideran:

- Las condiciones de producción en que emergen (medios de comunicación, interacción cara a cara, comunicación y lenguaje).
- Las condiciones de circulación (intercambio de saberes y ubicación de las personas en grupos naturales y de los grupos sociales naturales en contextos sociales particulares dentro de una estructura social).
- Las funciones sociales: construcción social de la realidad en el intercambio, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento del sentido común (ARAYA, 2002, p. 33).

Las representaciones sociales sugieren, por un lado, un *proceso* que tiene en cuenta la particularidad en la forma de adquirir y comunicar los conocimientos, y, por otro lado, un *contenido* que se centra en la constitución del conocimiento a partir de las creencias, en este último componente (el contenido) se logran distinguir:

- **EL CAMPO DE ACTITUD**

Consiste en una estructura particular de la orientación en la conducta de las personas, cuya función es dinamizar y regular su acción. Es la orientación global positiva o negativa, favorable o desfavorable de una representación. Su identificación en el discurso no ofrece dificultades ya que las categorías lingüísticas contienen un valor, un significado que, por consenso social, se reconoce como positivo o negativo, por tanto, es la más evidente de las tres dimensiones.

La actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente, aunque los otros elementos no estén, es decir, una persona o un grupo puede tener una reacción emocional sin necesidad de tener más información sobre un hecho en particular.

La concepción unidireccional de las actitudes considera que ellas se componen básicamente de un elemento afectivo, mientras que la concepción bidimensional añade a lo anterior, el elemento cognoscitivo, finalmente, un punto de vista tridimensional la complementa con una tendencia comportamental. Es esta última visión sobre la actitud la que más se aproxima al concepto de representación social, no obstante, el origen del término actitud es eminentemente psicológico y aunque se usa en el campo social, no ofrece la estructura dinámica que tiene el de la representación. Se puede decir entonces que las representaciones sociales contienen las actitudes y no a la inversa, ya que aquellas van más allá del abordaje tradicional de las actitudes y acercan mucho más el concepto al campo social.

- **EL CAMPO DE INFORMACIÓN**

Concierne a la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social determinada. Se puede distinguir la cantidad de información que se posee y su calidad, en especial, su carácter más o menos estereotipado o prejuiciado, el cual revela la presencia de la actitud en la información. Esta dimensión conduce, necesariamente, a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en sus relaciones cotidianas, pero hay que considerar que las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible.

El origen de la información es, asimismo, un elemento a considerar pues la información que surge de un contacto directo con el objeto, y de las prácticas que una persona desarrolla en relación con él, tiene unas propiedades bastante diferentes de las que presenta la información recogida por medio de la comunicación social.

- **EL CAMPO DE REPRESENTACIÓN**

Refiere a la ordenación y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de la representación social, se trata concretamente del tipo de organización interna que adoptan esos elementos cuando quedan integrados en la representación. En suma, constituye el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma representación social.

El campo de representación se organiza en torno al esquema figurativo o núcleo figurativo que es construido en el proceso de objetivación. Este esquema o núcleo no solo constituye la parte más sólida y estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la representación pues es él quien confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en ese campo.

No cabe duda de que el campo de representación constituye la dimensión más interesante y original y quizás la más difícil de captar. Es importante, por lo tanto, tener claridad dado que las tres dimensiones refieren al análisis de contenido de los discursos. En síntesis, conocer o establecer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). Estas tres dimensiones, halladas por Moscovici, forman un conjunto que tan solo puede escindirse para satisfacer las exigencias propias del análisis conceptual.

- **OTRAS APROXIMACIONES TEÓRICAS**

Para complementar, en esta investigación también se hizo fundamental retomar como aproximación teórica la agroecología y las escuelas agroecológicas debido a que era a través de estas prácticas que los integrantes del colectivo buscaban transformar las realidades ambientales y sociales de territorio. Para Cecilia GUTIÉRREZ (2016) el término *agroecología* se remonta principalmente a la ciencia fundamentada que trae consigo las prácticas de los pueblos originarios y campesinos, un sistema tan antiguo como la agricultura. Sin embargo, es desde los años setenta que se consolida un nombre para ser abordado de manera teórica. Este enfoque teórico y metodológico según ALTIERI (1999, busca:

Estudiar la actividad agraria y agroalimentaria desde la utilización de varias disciplinas en perspectiva ecológica. Es por ello que tiene sus orígenes en: las ciencias agrícolas, la ecología, los sistemas de vidas indígenas y los sistemas de desarrollo rural sustentable a partir de estudios medioambientales y sociales realizados (p. 11).

A esta definición se le suma la intervención de otros autores citados tales como GONZÁLEZ (2011) quienes añaden el enfoque holístico y la metodología sistemática, pues en diálogo se investigan y analizan como un todo, las relaciones “de los ciclos minerales, la transformación de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas” (p. 11). Es a través de la agroecología que al mismo tiempo se reivindican y se unen las miradas polifónicas de las distintas disciplinas, en este caso las ciencias naturales y las ciencias sociales que develan las interrelaciones entre los procesos agronómicos, económicos y sociales, lo que también resulta en una relación entre el suelo, la planta, el animal y el ser humano.

El interés de las escuelas agroecológicas se relaciona con el potencial que tienen en relación con el cambio climático, los desafíos y prácticas de los sistemas alimentarios y su articulación a las políticas públicas, así mismo el vínculo existente en las dimensiones del desarrollo sostenible (social, económico y ambiental) que de forma directa contribuye a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los objetivos del Acuerdo del Clima de París, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación.

Una vez expuestas estas aproximaciones teóricas, se planteó como objetivo comprender las representaciones sociales de los integrantes del Colectivo Agrario Abya Yala sobre la agroecología alrededor del ecobarrio La Perseverancia durante el periodo 2022-2 y 2023-1, y para lograr darle cumplimiento a este propósito, se construyeron los siguientes objetivos específicos:

- Identificar en el campo de información los conocimientos que tienen los integrantes del Colectivo Agrario Abya Yala sobre la agroecología.
- Reconocer las actitudes que reflejan los integrantes sobre la agroecología en el desarrollo de las actividades en el ecobarrio La Perseverancia.
- Interpretar en el campo de la representación, las configuraciones que realizan los integrantes sobre la agroecología en el ecobarrio La Perseverancia.

Esto con el fin de entender que en la actualidad la agroecología ha permitido abrir debates principalmente sobre las formas de habitar y construir los territorios, entre personas de diversas culturas y entre poblaciones rurales y urbanas, es en este campo que la investigación busca dar resultados entendiendo que la principal base de este movimiento sociopolítico es la resistencia, el resistir a modelos de desarrollo, al deterioro ambiental y el resistir a la falta de conciencia ambiental.

## 2. METODOLOGÍA

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo puesto que sus intereses están orientados a conocer la realidad social a través de las percepciones de los actores sociales sobre su contexto. Para la elaboración del diseño metodológico, se retomaron los planteamientos de BONILLA y RODRÍGUEZ (2005) que permitieron la construcción de las etapas del proyecto de investigación cualitativo, las cuales están estructuradas en tres períodos claves:

1. La definición de la situación a investigar, que abarca la exploración de la situación, la formulación del problema de investigación, el diseño y la preparación del trabajo de campo.
2. El trabajo de campo corresponde al periodo de recolección y organización de los datos, en este caso, la información fue recolectada a través de entrevistas semiestructuradas aplicadas a una muestra intencionada no probabilística. Estas fueron segmentadas en dos momentos: acercamiento, que consistió en socializar el objetivo que perseguía el encuentro y las preguntas, mediante las cuales se recogieron datos personales de los y las entrevistadas, se realizaron diez y nueve preguntas divididas en: *i)* campo de información, *ii)* actitud y *iii)* representación.
3. La identificación de patrones culturales que organizan la situación y que comprende tres fases fundamentales: el análisis, la interpretación y la conceptualización inductiva.

Según el alcance que tuvo la investigación fue exploratoria, pues esta tiene como propósito “examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se han abordado antes” (HERNÁNDEZ SAMPIERI *et al.*, 2006, p.114) o también cuando se quiere abordar el tema desde otra perspectiva, y permite a su vez acercarse a temas novedosos o poco estudiados para posteriores investigaciones.

En coherencia con este paradigma, se hizo uso de la teoría del interaccionismo simbólico, la cual para Arlex CUÉLLAR y José MORALES (2021) implica referirse a:

Conjunto común de símbolos que maneja una población de un determinado lugar con características similares, para dar sentido a sus interacciones. Los modos de comportarse y sus significados nacen de la interacción social y simbólica. Por tanto, las personas son las que determinan el significado de los símbolos dependiendo de su perspectiva individual y luego como grupo. Al entablar relaciones entre sí dentro de un espacio, crean significados que comparten y mantienen por medio del intercambio cultural (p.13).

Los autores explican que la teoría permite entender las percepciones e interpretaciones, esto en la medida en que existe un proceso de socialización con los sujetos partícipes de la investigación, logrando así revelar aspectos del entorno simbólico, que a su vez han sido entretejido a partir de relaciones más complejas. El contexto en el cual se encuentran las personas es el que otorga los significados de su comportamiento no solo con las demás personas sino también con el espacio, de esta manera se podría afirmar que dos personas que comparten un espacio determinado pueden llegar a tener un significado semejante a un mismo símbolo, es así como el entorno que rodea a la persona es un producto de los códigos por medio de los cuales se logra lo que los autores llaman la “integración humana” (p. 14).

### 3. RESULTADOS

Los resultados de esta investigación son expuestos teniendo en cuenta sus particularidades dimensiones o campos.

- **CAMPO DE LA INFORMACIÓN**

El análisis de la información producto de las preguntas formuladas para el campo de información persiguió el objetivo de organizar los conocimientos que tienen los integrantes de Colectivo Agrario Abya Yala sobre la agroecología, pues estos actores sociales decidieron a partir de esta disciplina, práctica o movimiento social, ejecutar diversas actividades para atender en un primer momento las problemáticas ambientales presentes en el barrio La Perseverancia y a modo de impacto fortalecer los vínculos comunitarios, esto por medio de un escenario como el ecobarrio. Entre estos conocimientos se hizo necesario determinar la presencia de actitudes que se ven reflejadas con la presencia de estereotipos o prejuicios que no solo provienen de una opinión preconcebida, sino que se han alimentado de las distintas fuentes de información a las cuales se remitieron, por consiguiente, existe una riqueza de datos en las explicaciones que sobre su realidad se han formado gracias a estas acciones individuales, organizativas y comunitarias.

- **CAMPO DE LA ACTITUD**

El campo de actitud ha dinamizado y regulado la acción del colectivo en la medida en la que ha triangulado el afecto (reacción emocional), la cognición y el comportamiento, estas tres en su mayoría han sido transversalizadas por una actitud positiva o favorable de la agroecología, esto se ve reflejado en que se han logrado construir motivaciones, transformaciones individuales y exponer emociones como la satisfacción personal, la alegría y la esperanza, sin embargo, la

presencia de estas emociones no obsta para que en un proceso de esta naturaleza también se experimenten emociones como tristeza, rabia, frustración y decepción, dadas las dificultades que se presentan en torno a los diálogos intergeneracionales, opiniones negativas emitidas hacia la práctica desde miembros de la comunidad, la falta de financiación de proyectos, los retrocesos jurídicos en materia de las nuevas formas de habitar el territorio ambientalmente y la falta de oportunidades o voluntad de las personas para hacer parte del trabajo comunitario.

Estas actitudes se convierten en condicionantes del comportamiento frente a una situación determinada, en la que también se ven implicados directamente todos aquellos estímulos generados por el contexto; los integrantes del colectivo siguen guiando su accionar social hacia el despertar de una conciencia ambiental, haciendo uso de estrategias o alternativas comunitarias (prácticas agroecológicas) que permitan fortalecer de igual modo el tejido social, y la integración de niños, adolescentes, jóvenes, adultos y personas mayores.

- **CAMPO DE REPRESENTACIÓN**

La representación social que se le ha otorgado a la agroecología por parte de los integrantes del colectivo está guiada por el significado que cada actor le ha dado tanto individualmente como desde su interacción con otros, aun así, es importante aclarar que una representación social siempre se encuentra en construcción y evolución. Dentro de su proceso de objetivación se configuró la agroecología como una alternativa de habitabilidad en la que de manera principal convergen la soberanía alimentaria y la reivindicación de los saberes ancestrales y populares, el adoptar esta alternativa significa cuidar de la vida natural y humana.

La agroecología es dignidad y buen vivir, es optar por una mirada crítica de los modelos de desarrollo impuestos a los territorios, es construcción y reivindicación de la memoria histórica de las comunidades, en este caso el tinte de lucha popular y obrera que tiene el barrio La Perseverancia.

Finalmente, agroecología es salud y defensa de los derechos humanos. Los integrantes del colectivo agregan que acoger la agroecología dentro de un ámbito urbano, posibilita recortar la distancia campo-ciudad, puesto que la agroecología urbana también ha permitido mantener sus idearios de resistencia tanto de manera individual como colectiva con el fin de habitar y vivir con calidad la vida en el territorio desde la construcción de procesos sociales, culturales, políticos y ambientales.

#### 4. REFLEXIONES FINALES

Para iniciar es importante mencionar que desde las ciencias sociales se han venido desarrollando aproximaciones tanto teóricas como prácticas para

el abordaje de temas ambientales, escenario que se ve estrechamente ligado al trabajo social. En el entramado de la relación del quehacer profesional con el ámbito agroecológico se encuentra un elemento fundamental planteado por Rubén SANTILLÁN (2022), este es el *campo ético* que ha construido la profesión, dentro del cual se alude a la necesidad de pensar en el ámbito ambiental, una ética ambiental, la cual –como lo menciona el autor– es tener la visión futurista de la relación que hasta el momento se ha entablado con el ambiente natural. El hablar de ética dentro de conceptos como desarrollo y sustentabilidad refiere un avance significativo y junto con este todas aquellas acciones colectivas que desembocan en el acceso de los derechos sociales y ambientales en tanto se convierte en “un resguardo ante la lógica del mercado, donde hay un contexto de posiciones, relaciones de fuerza y distribución de los capitales (económico, simbólico y cultural) en el campo social” (SANTILLÁN, 2022, p 22).

Por ello es necesaria una articulación que vincule a los actores que realizan prácticas agroecológicas, la academia y las acciones colectivas, con el fin de contribuir a la construcción de nuevas maneras de entender y habitar los contextos, priorizando los aspectos socioculturales y organizativos. El trabajo social debe realizar aportes desde los procesos agroecológicos que posibiliten la formulación de propuestas en las esferas políticas y metodológicas, hecho que sugiere llevar a cabo una educación transformadora o acompañar a las organizaciones sociales presentes en los territorios en el desarrollo de la mismas, pues con esta se podría llegar a contribuir a la mejora de la calidad de vida de estos habitantes, en otras palabras, la educación es conciencia, entendiendo que en las zonas urbanas se presentan mayores problemáticas ambientales en gran parte por el ritmo acelerado de consumo, en el número de habitantes y los grandes espacios industriales.

El reconocimiento, comprensión e interpretación de las ideas cotidianas, saberes, conocimientos en torno al medio ambiente, al cuidado de la tierra, las transformaciones de sus habitantes y su ancestralidad en prácticas concretas como la agroecología urbana, permiten identificar el papel de las organizaciones sociales en el fomento y fortalecimiento del tejido social desde escenarios participativos. Estamos ante una manera de reivindicación de sus derechos y de su autonomía, principalmente desde una continuidad cultural y una alternativa que les hace frente a los modelos de desarrollo y que construye nuevos vínculos para hablar de resistencia y dignidad. Se hace entonces necesario entender la agroecología como un medio para enseñar desde la práctica que logra mantener y generar relaciones solidarias en la ayuda mutua y que permite la unidad y el fortalecimiento de los lazos comunitarios por medio de la memoria colectiva.

Todo el proceso desarrollado permitió identificar la importancia de seguir aportando desde el trabajo social en esta área emergente que evoluciona cada día más, con la finalidad de garantizar el bienestar de los habitantes, de igual

manera, como disciplina de las ciencias sociales, es fundamental promover el quehacer de la profesión en el medio ambiente para que se entienda de manera holística en sus dimensiones ontológica, axiológica, epistemológica y práctica en las que convergen la intervención y la investigación que apunten a mitigar las problemáticas de índole ambiental.

La inmersión del trabajo social en temas de agroecología urbana debe posibilitar tener una visión crítica que comprenda cómo las estrategias políticas han afectado a muchas poblaciones tanto en la ruralidad como en la urbanidad históricamente, por lo tanto, se debe fortalecer la investigación ambiental, cuestionando y replanteando los lineamientos internacionales y las políticas públicas que en su mayoría ven la agroecología como beneficio para el sistema capitalista, que la entiende sólo como una manera tecnificada de producir a gran escala, y se deja a un lado las apuestas por el cuidado del medio ambiente y la identidad en relación directa con la tierra.

Para culminar, la agroecología sugiere diversos retos que se ven ligados al quehacer profesional. Primero, la promoción del trabajo participativo dentro de las comunidades y la socialización o creación conjunta de diversas metodologías que la aseguren; segundo, el trabajo comunitario con enfoque de género; tercero, incentivar las economías locales como una forma de resiliencia en medio de las problemáticas que enfrentan en su día a día las comunidades y, finalmente, procurar el desarrollo local que desencadene el mejoramiento de la calidad de vida.

## REFERENCIAS

- AGENCIAS DE DESARROLLO CATÓLICAS [CIDSE]. (2018). *Los principios de la agroecología: Hacia sistemas alimentarios justos, resilientes y sostenibles*. [https://www.manosunidas.org/sites/default/files/imce/noticias/es\\_los\\_principios\\_de\\_la\\_agroecologia\\_cidse\\_2018.pdf](https://www.manosunidas.org/sites/default/files/imce/noticias/es_los_principios_de_la_agroecologia_cidse_2018.pdf).
- ALTIERI, M. A. (1999). Applying agroecology to enhance the productivity of peasant farming systems in Latin America. *Environment, Development and Sustainability*, 1(3), 197–217.
- ARAYA, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. <http://www.efamiliarcomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20Uma%20F1a%20Representaciones%20sociales.pdf>.
- BONILLA, E. y RODRÍGUEZ, P. (2005). *La investigación en ciencias sociales: más allá del dilema de los métodos*. Universidad de los Andes.
- COLECTIVO AGRARIO ABYA YALA. (2011). *Colectivo Agrario Abya Yala: ¿qué y por qué Abya Yala? ¿Quiénes somos?* <https://www.colectivoagrarioabyayala.org/2011/05/colectivo-agrario-abya-yala.html>.

- CUÉLLAR RODRÍGUEZ, A. D., & MORALES TIQUE, J. H. (2021). Interaccionismo simbólico y representaciones sociales: La ciudad desde la investigación social-urbana. En L. D. Espitia Hernández (Ed.), *Metodologías de investigación aplicadas a la comunicación* (pp. 173–187). Ediciones Unibagué. <https://doi.org/10.35707/978958754358208>
- GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel. “Agroecología e Historia Agraria. Una hibridación necesaria”. *Estudios Rurales*.  
Publicación de Centro de Estudios de La Argentina Rural. Bernal, Vol. 1 N° 1, 2011. ISSN: 2250. (Página 1-29)
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4 ed.). McGraw Hill.
- LONDOÑO, L. (2017). *Surgimiento y desarrollo de la agroecología en América Latina y el Caribe con énfasis en Colombia*. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/3ee227f9-45c3-435a-9930-5730996ee513/content>.
- SANTILLÁN, M. L. (2022, 16 de junio). Especial Ciencia Básica: Hacia mejores prácticas agrícolas. Ciencia UNAM. <https://ciencia.unam.mx/leer/1274/especial-ciencia-basica-hacia-mejores-practicas-agricolas>



## **CAPÍTULO 3. PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y FACTORES SOCIOAMBIENTALES EN LA CONSERVACIÓN DEL RÍO FUCHA**

*YAMILE EDITH BORDA PÉREZ<sup>1</sup>*

### 1. INTRODUCCIÓN

La degradación del río Fucha representa un desafío ambiental y social de primer orden para la ciudad de Bogotá, sin embargo, esta problemática también encierra una oportunidad para fortalecer los lazos entre la comunidad y su entorno natural. Este estudio se propone explorar los factores que promueven o inhiben la participación ciudadana en la conservación del río Fucha, con el objetivo de identificar las condiciones necesarias para construir un proceso de gestión ambiental más equitativo y sostenible. Los resultados del estudio pueden ser de gran utilidad para diseñar intervenciones que fomenten la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones y en la implementación de acciones concretas para la recuperación del río.

La relación entre las comunidades y sus entornos naturales ha sido objeto de numerosos estudios en las últimas décadas. En el caso del río Fucha, un ecosistema urbano altamente degradado, la relación se torna aún más compleja y desafiante. Esta investigación quiere contribuir al campo de los estudios ambientales y de la participación ciudadana al analizar los factores que inciden en la disposición de los habitantes de Bogotá a involucrarse en la recuperación del río. Los hallazgos de este estudio pueden servir como insumo para el diseño de políticas públicas y estrategias de gestión ambiental más efectivas.

El sistema hídrico de Bogotá está conformado por los ríos Torca, Salitre, Fucha y Tunjuelo. Estas corrientes nacen en los cerros orientales, atraviesan la ciudad de oriente a occidente para luego desembocar en el río Bogotá. Además, son receptores de las aguas provenientes del alcantarillado pluvial y residual de la ciudad. Debido al crecimiento y desarrollo que ha tenido la capital en las

---

<sup>1</sup> Trabajadora social, magíster en desarrollo sostenible y medio ambiente, doctoranda en Formación en Diversidad, integrante del grupo de investigación Sociedad, Cultura, Desarrollo Comunitario y Familia de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

últimas décadas, se han generado presiones ambientales que dichos ecosistemas no logran soportar.

La Secretaría Distrital de Ambiente (SDA) ha venido adelantando durante los últimos quince años diferentes convenios y campañas con entidades públicas y privadas para identificar los grados de contaminación de los cuerpos de agua en la ciudad de Bogotá, en los diferentes proyectos de seguimiento de calidad, no solo se han logrado definir los objetivos de interés, sino que también se estandarizaron las metodologías, puntos de monitoreo, parámetros a medir, frecuencias, jornadas y tipo de muestras de dichos estudios.

Existe una amplia normativa nacional que se enmarca en la Constitución Política de 1991, especialmente en los artículos 79 que consagra el derecho a un ambiente sano, 8, 58, 63 y 95 relativos al medio ambiente como patrimonio común y el artículo 80 que versa sobre el desarrollo sostenible. Estos artículos mencionan el cuidado, conservación y áreas de especial importancia ecológica, y fomentan la educación para el logro de un ambiente sano.

Otro concepto que se debe comprender para la educación ambiental es el de gobernanza del agua, que el Ministerio de Ambiente, la GIRH (Gestión Integrada de Recursos Hídricos) y el DNP (Departamento Nacional de Planeación), plantean como: “nuevas maneras de entender la gobernabilidad, en tanto ubica la autoridad del Estado en función de su capacidad de comunicación y concertación con roles y responsabilidades claras, para acceder al agua de manera responsable, equitativa y sostenible” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República de Colombia, 2013). Para HUKKA (como se citó en RETAMALI *et al.*, 2011):

Los problemas futuros de agua y de provisión de agua son el resultado de la interacción de alteraciones en variables climáticas, y de las intervenciones pasadas y presentes en las cuencas hidrográficas. Es así como en la actualidad se reconoce que los actuales problemas del agua y de recursos hídricos son un problema de gobernanza del agua (p. 35).

Estos autores proponen la comprensión de la dinámica socioecológica de la cuenca a partir de las percepciones que la habitan como actores que hacen parte del proceso de toma de decisiones (RETAMALI *et al.*, 2011, p.18).

En el marco de las observaciones anteriores, vale la pena retomar los estudios en torno a los diagnósticos del territorio, los cuales brindan una mirada más amplia de aquellas situaciones presentes en la cuenca, principalmente en lo que respecta al ecosistema. La Secretaría de Ambiente realizó recorridos en 2012 para comprobar el estado de la cuenca alta hasta la cuenca baja del río Fucha. Identificaron diferentes problemáticas en cada una de las cuencas: “en la cuenca alta se observan niveles óptimos del río Fucha en cuanto al cuerpo de

agua, así como flora y fauna”; en la cuenca media “se observan asentamientos ilegales, redes de alcantarillado irregulares y vertimientos no reglamentados”, para finalizar en la cuenca baja en la que se observan “la desembocadura de canales de aguas lluvias, vertimiento de residuos industriales y graves niveles de contaminación de todo tipo” (Secretaría de Ambiente, 2012, p. 28).

Ahora bien, los estudios más recientes registrados para el 2016 están direccionados a “la determinación de los coeficientes de oxigenación y desoxigenación para la curva de comportamiento de oxígeno disuelto en el río Fucha”, así como un recorrido territorial por la cuenca (ESCOBAR y MORENO, 2016, p. 1). El primero permite evidenciar los niveles óptimos de oxígeno en la cuenca alta del río Fucha y cómo estos descienden, llegando a niveles críticos a medida que el río recorre la ciudad, esto debido al vertimiento de aguas residuales y demás desechos ajenos al mismo, como fue notorio en estudios anteriores.

De otro lado, en los años siguientes surgieron varios documentos a raíz de diferentes intervenciones realizadas en el territorio. La primera de ellas se titula *Integración urbana del río Fucha: caso específico tramo 1*. Esta investigación propone develar posibles alternativas para la integración urbana y recuperación ambiental de un cuerpo hídrico fundamental para la ciudad como lo es el río Fucha, a través de la apropiación que generaría el río como espacio público y centro de las actividades urbanas de sus áreas de influencia. Dicho proyecto “surge a partir de un diagnóstico detallado de los problemas y potencialidades del río Fucha en sus escalas regional, metropolitana y sectores homogéneos, dejando como resultado una propuesta a nivel metropolitano en torno a la recuperación de la estructura ecológica (LONDOÑO, 2014, p. 8).

Otra de las intervenciones que se adelantó en la cuenca alta del río Fucha fue hecha por MARTÍ *et al.* (2015) que se registró a través de una infografía en la que señalan tres problemáticas halladas en la cuenca con sus posibles soluciones. En primer lugar, destaca problemáticas al borde de la cuenca como: “las construcciones informales, la canalización, la orilla del río y la intervención de vías, para esta problemática se plantea el retroceso de construcciones, impermeabilización del río, cruce amplio de vías” (MARTÍ *et al.*, 2015, p. 15). La segunda problemática gira en torno al espacio, ya que aseguran que existen espacios libres no utilizados, desaprovechamiento de monte y la no conectividad con intervención ya existente; respecto a ello se plantea como solución “el aprovechamiento de espacios libres, el uso de terreno del monte y los ejes verdes” (MARTÍ *et al.*, 2015, p. 18). La tercera problemática se orienta al uso, es decir, “el comercio alledaño al río, a espaldas del mismo y mal acceso a transporte”; respecto a la solución se plantea “la organización de tipología, mezcla de usos de primer piso, la inserción de piezas y la movilidad de pasarela comercial” (MARTÍ *et al.*, 2015, p. 22).

Otro de los documentos de intervención se titula *Intersticios urbanos ambientales, elementos articuladores desde el espacio público: caso Río Fucha tramo carrera 10 a carrera 30*, donde FORERO (2015) genera recomendaciones para la recuperación y revitalización del espacio público entre el río Fucha y el espacio urbano existente, mediante acciones de articulación entre dichos elementos urbanos. En este trabajo hace un acercamiento a la situación del río en el tramo que va desde la carrera 10 a la carrera 30, donde su punto focal es la utilización y cuidado del suelo. Finaliza afirmando que el desarrollo de la ciudad debe estar ligado a comprender las problemáticas zonales a la escala de ciudad y, de esta manera, planear y pensar el espacio público en la zona analizada como caso de estudio que aporta también a “entender la forma como deben pensarse los ríos urbanos: ambiental, espacial y socioculturalmente” (FORERO, 2015, p. 30).

Por último, CHACÓN (2015) hace un seguimiento a los instrumentos de gestión ambiental en el proceso de recuperación integral de la cuenca del río Fucha en el sector de San Cristóbal. En este trabajo busca revisar “las intervenciones realizadas por el Estado y la comunidad con miras a encontrar las fallas de dichos procesos para así lograr establecer unos lineamientos y recomendaciones sobre posibilidades de mejoramiento de las condiciones ambientales de la cuenca” (p. 23). Finaliza asegurando que

A pesar de los esfuerzos, la gestión ambiental desde los actores involucrados ha sido insuficiente y puede articularse a los demás instrumentos de planeación y desarrollo, que permitan garantizar que la población mejores condiciones de participación en la construcción de su territorio y genere apropiación sobre el mismo (CHACÓN, 2015, p. 97).

Para continuar, y como último punto de esta revisión documental respecto al área social, los diferentes documentos encontrados se orientan principalmente al diagnóstico y descripción de problemáticas encontradas en el territorio con relación a las comunidades aledañas a la cuenca del Fucha. Uno de estos documentos es un vídeo en el cual se identifican asentamientos humanos con actividades económicas poco organizadas como el reciclaje y la porcicultura. Por otro lado, se observa el vertimiento de aguas contaminadas y residuos industriales en los canales que van al río. El recorrido realizado contó con la participación de múltiples líderes sociales y comunitarios que enfocan sus esfuerzos en el cuidado y recuperación del río.

Un referente importante es la investigación realizada por FORERO PEÑA (2015), en la cual elaboró una cartografía social que sirviera como “instrumento de análisis espacial permitiendo articular la planeación territorial y la gestión socio ambiental en torno a la cuenca del río Salitre”. Tras la culminación del proyecto, la autora pudo concluir a nivel social que “existe una falta de empoderamiento

de la comunidad debido a dos aspectos: uno por la carencia de información existente sobre la importancia de la cuenca y otra por el bajo nivel paisajístico de dicho espacio”, además afirma que “el comercio y las construcciones lo han tornado gris y poco atractivo para las comunidades presentes en el territorio” (FORERO, 2015, p. 75).

Un grupo de ingenieros forestales adelantó una intervención orientada a la rehabilitación del corredor ecológico del río Fucha, a la altura de la localidad de San Cristóbal, el trabajo se ejecutó en tres etapas: la primera constó de una caracterización del corredor ecológico y del aspecto climático de la localidad, luego esta intervención se acompañó de un componente de educación social y sensibilización de la población respecto al manejo adecuado del recurso hídrico y los cuerpos de agua, finalmente se realizaron actividades de descontaminación manual, las cuales contaron con la participación de pobladores capacitados y voluntarios que habitan la localidad.

Finalizando esta categoría social, se encuentra un documento en el que DUARTE (2012) señala los indicadores de gobernanza para la gestión ambiental del río Fucha. Allí describe los procesos de gobernanza de la cuenca alta del río Fucha pertenece a la localidad de San Cristóbal. El estudio se divide en tres partes, así: una es la descripción de los componentes de gobernanza en la cuenca del río Fucha, otra es una categorización y definición del modelo de gobernanza desarrollado y la tercera es la sistematización propuesta en una batería de indicadores que “permite evidenciar los procesos desarrollados en esta cuenca” (DUARTE, 2012, p. 48). La autora concluye afirmando que:

La estructura con la que se caracterizó la gobernanza en la cuenca alta del río Fucha relaciona dos sistemas: Estado y sociedad, por medio de los procesos de participación, identificando actores y sus imágenes con el fin de establecer el tipo de sinergia entre ellos, lo que determina el tipo de gobernanza, pues estas son las que permean el uso de los recursos naturales y los instrumentos que entran a modificar dichas imágenes (DUARTE, 2012, p. 92).

De acuerdo con la conferencia del agua 2014 de la ONU, mejorar la eficiencia del uso del agua, tanto de la oferta como de la demanda, permitiría a los países reducir la escasez de los recursos y maximizar los beneficios proporcionados por la infraestructura de agua y energía existente. Continuar con las prácticas actuales conducirá a una brecha masiva e insostenible entre la oferta y la demanda global (PNUMA, 2011). Reducir el uso y los impactos a través de la eficiencia en el uso de los recursos hídricos, al tiempo que limitar los *efectos de rebote*, debe estar en la lista de prioridades de cada planificador y en el foco de los responsables políticos del agua y la energía de todo el mundo (WEF, 2011). No puede haber una solución única para todos, sino una serie de políticas específicas con enfoques a largo plazo y holísticos que consideren una serie de soluciones de compromiso.

La *Política nacional para la gestión integral del recurso hídrico* (Viceministerio de Medio Ambiente, 2010), como guía de orientación en torno al manejo sustentable de los recursos hídricos del país, enuncia:

La gestión del agua se orientará bajo un enfoque participativo y multisectorial, incluyendo a entidades públicas, sectores productivos y demás usuarios del recurso, y se desarrollará de forma transparente y gradual propendiendo por la equidad social.

Lo que es ratificado en el objetivo siete que busca propiciar espacios de participación a través de dinámicas de gobernabilidad para un manejo más eficiente del agua, a través de tres instancias: apertura de espacios de concertación ciudadana, cultura frente al uso racional de los recursos hídricos y resolución de conflictos desde lo local.

La problemática que se ha venido desarrollando en la cuenca del río Fucha en la ciudad de Bogotá obedece a las diferentes actividades antrópicas, las cuales han afectado principalmente las condiciones del cauce del río, la calidad del agua y las estructuras vegetales urbanas.

La contaminación de las aguas del río se da en primera instancia por vertimientos domésticos, especialmente en la cuenca media y alta, al igual que por la disposición de residuos sólidos sobre la ronda del río (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2013). De allí que se calcula que el río Fucha le aporta al río Bogotá la mitad de su carga contaminante, estimada en 200 toneladas/día (SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, 2019).

Adicionalmente, la comunidad aledaña dispone los residuos orgánicos domésticos (comida) en las rondas del caño, generando un aumento en la acumulación de residuos sólidos, y lo más curioso es que al parecer la comunidad que posee animales domésticos (perros) utiliza las rondas del canal para que los animales realicen la deposición de heces sin ser recogidas, factores que son fuente de alimentación y reproducción de la población de vectores como moscas y roedores, que afectan la salud pública. Además, la comunidad aledaña realiza disposición de residuos sólidos inorgánicos en las zonas verdes. Algunos vertimientos, al parecer, se hacen con residuos de pintura, ocasionando posiblemente un aumento de DQO (demandas químicas de oxígeno) de las aguas servidas. El manejo inadecuado de los residuos sólidos por parte de la población puede deberse a desinformación sobre los métodos de separación y segregación a nivel de unidad residencial, además de la falta de compromiso de la comunidad con las campañas adelantadas por las entidades públicas en materia de residuos sólidos.

Las comunidades que viven a lo largo del cauce del río demuestran desinterés al mejoramiento de las condiciones de la salud. Al parecer, desconocen la

importancia de conservar a futuro el recurso del agua y su rol decisivo para su disponibilidad en términos de cantidad y calidad, a tal punto de comprometer su equilibrio y llegar a agotar este importante recurso, el cual poco a poco tiende a desaparecer completamente. En este sentido, a pesar del gran deterioro a lo largo de la cuenca, no se observan iniciativas de la comunidad en aras de recuperar el cauce del río, por el contrario, el abandono y la falta de cuidado es la condición que se mantiene, situación que podría tomarse como el reflejo de las diferentes condiciones sociales, económicas y culturales de los habitantes que a lo largo de este recorrido de aguas ya no recuerdan un río vivo.

La contribución de la recuperación de la cuenca ecológica y los espacios del agua como elementos ordenadores del territorio urbano y rural requiere, a partir de la apropiación ambiental y participación social, la conservación, la conectividad ecológica y la disponibilidad de servicios ambientales en todo el territorio.

Si no se establecen medidas de mitigación, prevención y control para generar cultura de responsabilidad social y ambiental hacia todo el ecosistema local, que es de importancia estratégica por su gran porcentaje de área de reserva, los impactos ambientales serán progresivamente más determinantes, llevando implícitamente al agotamiento de los recursos.

De acuerdo con lo anterior, puede concluirse que las áreas del territorio donde principalmente se han venido desarrollando proyectos en la cuenca del Fucha están en el sector de San Cristóbal tal vez por el atractivo que le dan por su ubicación y recursos bióticos y abióticos presentes. Por otro lado, los estudios de mayor análisis son aquellos destinados a la conservación ecológica de la cuenca, dejando en menor cantidad los orientados a la participación y presencia de las comunidades aledañas al territorio.

## 2. MARCO TEÓRICO

Las cuencas hidrográficas son los territorios donde ocurre el ciclo hidrológico. Las cuencas conforman espacios geográficos donde grupos y comunidades comparten identidades, tradiciones y cultura, y en donde socializan y trabajan en función de la disponibilidad de recursos naturales. Por esta razón, la cuenca hidrográfica puede ser una unidad adecuada para la gestión ambiental, con la condición de que se logren hacer compatibles los intereses de los habitantes con sus actividades productivas en sus zonas funcionales (BENEZ *et al.*, 2010, p. 23). Las cuencas hidrográficas, según World Vision, son:

El espacio de territorio delimitado por la línea divisoria de las aguas, conformado por un sistema hídrico que conduce sus aguas a un río principal, a un río muy grande, a un lago o a un mar. Este es un ámbito tridimensional que integra las

interacciones entre la cobertura sobre el terreno, las profundidades del suelo y el entorno de la línea divisoria de las aguas.

En las cuencas hidrográficas se encuentran los recursos naturales y la infraestructura creada por las personas, en las cuales desarrollan sus actividades económicas y sociales generando diferentes efectos favorables y no favorables para el bienestar humano. No existe ningún punto de la tierra que no pertenezca a una cuenca hidrográfica (p. 18).

### 3. PARTICIPACIÓN EN CUENCAS HÍDRICAS

La participación debe ser concebida desde la identificación de las necesidades y problemáticas de las diversas poblaciones locales por sus propios actores sociales, la búsqueda común de alternativas o soluciones, y sobre todo la toma de decisiones que les afecten; para que esta pueda manifestarse en su esencia, es decir, que los actores locales diversos puedan ser parte, formar parte y tomar parte (REBELLATO y ALEJANDRO, 2004).

En un estudio realizado por el Banco Mundial de 121 proyectos de desarrollo en quince países, la participación fue definida como:

Un proceso voluntario por el cual la población influye o controla las decisiones que los afecta, incluso aquellos sectores de la población que están en desventaja en relación con ingresos, género, etnia o educación. La esencia de la participación es un ejercicio de comunicación y toma de opciones (NARAYAN, como se citó en CASTILLO, 2000, p. 8).

El desarrollo sostenible concibe un nuevo tipo de desarrollo que fomente una cultura de participación, de conocimiento, de compromiso de toda la sociedad con el cuidado del medioambiente, que permita resolver las necesidades actuales de las personas sin comprometer el futuro de las próximas generaciones, sin agotar ni sobrecargar los recursos fundamentales de los que depende la existencia humana, donde el desarrollo no se enmarque solo en crecimiento económico, sino que contemple de igual modo las dimensiones sociales, ambientales y culturales.

La participación es “un requisito del desarrollo sostenible” (Ministerio del Medio Ambiente, 1998) y es entendida como:

Un proceso pedagógico de formación permanente de ciudadanos, encaminado a generar autonomía social, que se traduzca en una disposición cada vez mayor e interés de las comunidades y los grupos sociales por conocer sus propias realidades y las de otros, y por tomar las decisiones que conduzcan a la transformación cualitativa de dichas realidades, mediante el resignificación de sentidos que conduzcan al mejoramiento de las prácticas y las relaciones con el entorno p. 377).

De este modo y como lo expone ESPINAL (2010):

La participación de los actores involucrados en la gestión de las cuencas y el agua, y la toma de decisiones consensuadas, son tan importantes como que exista una institucionalidad y autoridad que haga respetar las leyes, los límites de la naturaleza y los acuerdos que se logren (p. 11).

En concordancia con lo anterior, la *Política Nacional para la Gestión Integral del Recurso Hídrico* (PNGIRH) del 2010 plantea que: “la gestión del agua se orientará bajo un enfoque participativo y multisectorial, incluyendo a entidades públicas, sectores productivos y demás usuarios del recurso, y se desarrollará de forma transparente y gradual propendiendo por la equidad social” (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2010, p. 12).

Asimismo, RUJANA y CURRIE (s. f.) mencionan que el único medio para alcanzar los consensos duraderos y un acuerdo común es el enfoque participativo en el que se tenga en cuenta por parte de los interesados y autoridades que la sustentabilidad del recurso es responsabilidad de todos y se debe buscar el bien común.

Resulta relevante considerar los objetivos propuestos en Chile para la participación en la gestión de recursos naturales, como aspectos relevantes a tener en cuenta, los cuales han sido tomados de diferentes autores y compilados en Fuster, tales como aumentar la aceptación pública de las decisiones para reducir la conflictividad, mejorar los niveles de confianza, identificar los valores y preocupaciones de las comunidades, utilizar el conocimiento local y tomar decisiones innovadoras mejor informadas y de mejor calidad, aumentando el conocimiento respecto a la responsabilidad que tienen sobre su entorno natural y desarrollar un sentido de territorio, aportando con todo esto a la gestión del agua y la sustentabilidad de la misma (2013, p. 71).

Es importante tener en cuenta que la gestión participativa de cuencas debe enfocarse en la “concienciación y la movilización social, la negociación y la creación de alianzas” y “estar mediada por los sujetos sociales, los grupos de usuarios con reconocimiento jurídico, sindicatos, asociaciones, cooperativas, gobiernos locales, dependencias territoriales de los ministerios, ONG y empresas privadas” (Organización de las Naciones Unidas, 2006, p. 52).

No obstante, la gestión de cuencas debe contar con la participación conjunta, colaborativa y concertada para la toma de decisiones, como lo proponen TEJADA y VALLADARES (2008):

Se promueve que los productores, la familia, la comunidad, las instituciones, beneficiarios y actores clave de la cuenca, en general, participen de manera real, activa, colaborativa y responsable en todo el proceso de cogestión y en la toma de decisiones. Esa participación debe ser permanente, continua para lograr el empoderamiento local. En las cuencas con predominancia de poblaciones rurales, las familias y los actores locales, serán los implementadores claves de

las actividades de manejo, protección, conservación y producción, mediante organizaciones, grupos comunales, gobiernos locales y organismos de cuencas. La participación de las familias rurales y de los actores locales será la base para el desarrollo integral de las cuencas, una participación, con responsabilidades, percibiendo beneficios y servicios, de lo contrario ninguna organización y participación tendrá razón de existir (pp. 127-128).

Claro está que la mejor forma de conseguir que la participación sirva para alcanzar logros compartidos en una cuenca es partir por diseñar una visión común. La visión es una imagen del futuro deseado, que los actores que intervienen en una cuenca deben definir en forma participativa y crear con sus esfuerzos y acciones, el plan es la estrategia escrita para pasar de la situación actual a la deseada (DOUROJEANN, 2009, p. 12).

De esta manera, la guía técnica para la formulación de los planes de ordenación y manejo de cuencas hidrográficas, desarrollada por el Ministerio del Ambiente, promulga la participación como una estrategia la cual debe “identificar las personas naturales y jurídicas, públicas y privadas, así como las comunidades étnicas que estén asentadas en la respectiva cuenca hidrográfica y definir el proceso de conformación de los Consejos de Cuenca” tal como lo señala el Decreto 1640 de 2012 en su artículo 30. Para ello, la norma determina las formas de participación de los actores en las diferentes etapas de dicho proceso, así: en la fase preparatoria, apoyando la configuración del mapa de actores, construyendo el análisis situacional inicial (problemas, conflictos, potencialidades y su ubicación en la cuenca) desde su perspectiva, aportando información que posean sobre la cuenca y la visión sobre las versiones preliminares de plan de trabajo y estrategia de participación.

Luego, en la fase de diagnóstico (artículo 30) se espera que la participación de los actores se realice en la configuración de los productos de cada componente temático, cuando sea posible, acompañando y aportando conocimiento e información en los trabajos de campo para la configuración de productos temáticos del diagnóstico, aportando su conocimiento en la identificación de áreas críticas, priorización de problemas y conflictos a ser tenidos en cuenta en el análisis de los resultados del diagnóstico, participando en los espacios y talleres que se convoquen para socializar los resultados parciales o finales del diagnóstico y estudiando la información presentada en el desarrollo de la fase para retroalimentar el proceso.

En cuanto a la fase de prospectiva y zonificación ambiental, el artículo 31 del Decreto 1640, establece que la participación de los actores se enmarca en el estudio de los resultados del escenario tendencial construido por el equipo técnico, la construcción de escenarios deseados, aportando para la construcción del modelo de ordenamiento ambiental y en la definición de los usos de las zonas de manejo ambiental.

De otra parte en la fase de formulación, estudiando la zonificación ambiental definitiva como punto de partida para proponer actividades o proyectos que permitan alcanzar el modelo ambiental del territorio de la cuenca, haciendo propuestas debidamente sustentadas sobre proyectos o actividades a ser incluidas en el plan, dentro de los espacios que define la estrategia de participación para esta fase y proponiendo alternativas de financiación para los proyectos, programas y actividades definidos, teniendo como base los aportes posibles de los usuarios de la cuenca (Decreto 1640, 2012).

Por su parte el PNUD (2013), indica que para el caso colombiano se presentan tres modalidades de participación en asuntos hídricos: los consejos de cuenca, los comités de desarrollo y control social, los consejos municipales y locales de planeación ambientales locales, propiciados por el Estado. En una segunda modalidad está asociada a las iniciativas ciudadanas que exigen rendición de cuentas y defienden el derecho al agua potable y saneamiento utilizando herramientas judiciales y administrativas; por su parte también buscan incidir en la gestión del recurso. La tercera modalidad está relacionada con el surgimiento y creciente protagonismo de organizaciones, redes y movimientos sociales que defienden las cuencas hidrográficas, exigen programas de inclusión social, se oponen a las políticas de privatización del agua, exigen rendición de cuentas, participan e impulsan cambios en políticas ambientales e inciden en la construcción de una gobernanza centrada en la sostenibilidad ambiental.

Por último, en las fases de ejecución y seguimiento (artículos 38 y 39), los actores apoyan el relacionamiento del ejecutor con las comunidades y otros actores sociales de la cuenca para la puesta en marcha de los programas definidos en el plan incidiendo así en el ámbito de sus roles y competencias, para que las actividades o proyectos que se realicen en la cuenca respeten y se gestionen conforme a lo definido por la zonificación ambiental y su régimen de usos, esto implica la participación en los espacios que se convoquen para revisión y ajustes al cronograma o plan de trabajo.

Tal como se desprende de los aportes de investigaciones realizadas en esta misma línea de acción, hay un objeto común en toda la región de América Latina orientado a la conservación de las cuencas geográficas considerando la participación de los pobladores que habitan el entorno geográfico de cada una de las cuencas en estudio, ya que está demostrado por las experiencias anteriores que si no se educa y sensibiliza a estas comunidades, cualquier esfuerzo gubernamental se pierde en el tiempo, debido a que no se desarrolla el sentido de pertenencia tan necesario para involucrar a la población en la gestión integral de su propio entorno y la importancia de estos recursos naturales en el desarrollo de su calidad de vida (FLORES *et al.*, 2014, p. 155).

#### 4. FACTORES QUE INTERVIENEN EN LA PARTICIPACIÓN EN CUENCAS

Por otro lado, por parte del enfoque socioecosistémico aplicado para esta investigación se derivan dos aspectos relevantes. El primero de ellos corresponde a un ámbito socioeconómico y el segundo ecológico, según afirman ANDRADE *et al.* (2011). Estos, a su vez, están compuestos por diversos criterios que parametrizan dichos conceptos. Para la investigación, se seleccionan los siguientes:

- Mapeo de actores: actores y sectores que hacen parte de las dinámicas que comprometen el estado actual de la cuenca, incluyendo entre otros a comunidades indígenas, grupos étnicos y comunidades locales.
- Mecanismos de participación: existen mecanismos formales y que funcionan bien operativamente, que permiten una participación efectiva de los actores claves (resguardando equidad de género, étnica y etaria).
- Participación efectiva: aquellos procesos de participación que han logrado una gestión concertada y pacífica del territorio.
- Participación responsable y contextualizada: en los procesos de participación, se incorporan como elementos de contexto para las decisiones, los planes de desarrollo, las estrategias, las políticas, los requerimientos de las futuras generaciones y aspectos de contexto.
- División político-administrativa: en el área de análisis existe una división político-administrativa que facilita la descentralización y en la cual el tema ambiental está presente en los diferentes niveles de toma de decisiones y articulada con las representaciones de la sociedad.
- Acciones locales: existen proyectos ambientales o de desarrollo sostenible que están siendo, o han sido ejecutados de forma efectiva por los actores locales y que aportan a mantener la integridad de los ecosistemas.
- Capacidades locales: las autoridades locales (municipios, así como dependencias de gobierno central y regional presentes en la zona) tienen competencias y capacidades para asumir la toma de decisiones respecto a la gestión de la tierra y los recursos naturales.
- Empoderamiento local: hay empoderamiento en las organizaciones de conservación, empresas y comunidades locales.
- Gestión del conocimiento independiente de las fuentes: se toman acciones para hacer una gestión adecuada del conocimiento existente.
- Toma de decisiones mejorada: cuando se ha mejorado el conocimiento de los ecosistemas y este se ha incluido en la toma de decisiones y políticas relativas al territorio.

- Conocimiento local: existen mecanismos que aporten en el rescate y difusión de acciones implementadas por individuos, organizaciones locales, y/o instituciones y que tienen bases en conocimientos y prácticas tradicionales, y/o conocimientos científicos.

## 5. METODOLOGÍA

El estudio desarrolló una investigación exploratoria y descriptiva, con aplicación de métodos mixtos, para la recolección de información en campo, que permitió determinar los factores sociales y ambientales que inciden en la participación y conservación de la cuenca del Río Fucha en la localidad de San Cristóbal.

La ruta metodológica incluye la recolección de información secundaria a través de documentos, como informes de instituciones distritales relacionadas con el medio ambiente y estudios de la cuenca Fucha, para realizar la caracterización ambiental de la cuenca, y primaria a través del reconocimiento y acercamiento a los actores comunitarios para identificar los factores sociales y ambientales que influyen en la participación de la comunidad para la conservación de la cuenca, y para establecer las percepciones sociales frente a la conservación del territorio. Se finaliza con la triangulación y análisis de los resultados de la información secundaria y primaria.

Se seleccionó como población para la investigación a los líderes comunitarios relacionados con el factor ambiental, residentes de la localidad de San Cristóbal, del área de influencia directa de la cuenca del río Fucha.

Se tomó una muestra por conveniencia o intencional: este tipo de muestreo se caracteriza por un esfuerzo deliberado de obtener muestras "representativas", mediante la inclusión en la muestra de grupos supuestamente típicos. Dentro de los criterios de inclusión se encuentran organizaciones ambientales, líderes comunitarios, instituciones locales y distritales, industrias, colegios. Se aplicó la encuesta a un total de doce líderes; personas que hacen parte del comité ambiental local de San Cristóbal: Subred centro-oriente (hospital), dos colegios, entidad oficial, dos representantes de la Secretaría Distrital de Medio Ambiente, representante de la Empresa de Acueducto de Bogotá, dos ONG ambientales, representante de participación comunitaria, Jardín Botánico de Bogotá, Secretaría Distrital de Planeación.

De igual forma se realizó un grupo focal conformado por líderes comunitarios, representantes de Juntas de Acción Comunal (JAC), que viven cerca de la cuenca en la localidad de San Cristóbal, en total seis personas.

El instrumento de recolección de información fue la encuesta, es un cuestionario de 32 preguntas con escala Likert, para el caso de la entrevista

son preguntas cerradas. De igual forma, se conformó un grupo focal con seis representantes comunitarios del colegio, ONG ambientales, industria, sector institucional, se generaron preguntas orientadoras para desarrollar.

El instrumento metodológico utilizado es un cuestionario autodiligenciado de 32 preguntas con escala Likert, que presenta una calificación de 0 a 3.

## 6. RESULTADOS

### 6.1. SITUACIÓN SOCIOAMBIENTAL

El río nace a 3.500 msnm en el páramo de Cruz Verde y recorre 21,7 km desde los cerros orientales al occidente de la ciudad. El río presenta en época de altas precipitaciones un caudal medio de 0,570 m<sup>3</sup>/s y un promedio multianual de aproximadamente 0,649 m<sup>3</sup>/s, y el caudal promedio en la zona fue de 2,28 m<sup>3</sup>/s (RESTREPO y RINCÓN, 2008).

La cuenca del río tiene una historia de origen ancestral, ya que allí fue donde se construyó el primer acueducto de Bogotá y desde entonces el río ha sufrido contaminación por todo tipo de vertimientos. En cuanto a las especies de animales más abundantes en la zona, los insectos, se presentan un total de 188, distribuidos en diez familias pertenecientes a cuatro órdenes, siendo el orden *Diptera* el más abundante con 161 especies, seguido del orden *Ephemeroptera* con 17. El orden menos abundante fue *Lepidoptera* con una especie (RESTREPO y RINCÓN, 2008).

En cuanto a la vegetación riparia encontrada, se presenta una estratificación arbórea, arbustiva y herbácea, siendo el estrato más representativo el arbustivo (RESTREPO y RINCÓN, 2008), que en conjunto aportan naturalmente al sistema de materia orgánica.

La cuenca hídrica del río Fucha y sus bordes, según el Decreto 619 de 2000 para el POT (Plan de Ordenamiento Territorial), se establecen como un parque urbano de recreación pasiva en el cual se deben asumir acciones de reforestación y cuidado de las fuentes hídricas. Hoy en día, el cauce del río Fucha se encuentra canalizado a partir de la carrera 7ª hacia el occidente y se aprecian distintos tipos de calidad de agua (aguas con bajos niveles de contaminación en la localidad de San Cristóbal, a la altura del Parque Distrital del Sur o sectores con un alto grado de contaminación como El Presente aguas abajo a la altura de la avenida Boyacá, donde las aguas combinadas se vierten directamente al cauce debido a que los colectores laterales previstos para este fin actualmente no están en operación, así como contaminación por basuras o escombros y ocupación por parte de habitantes de la calle.

Actualmente, el río Fucha mantiene parte de su cauce natural, con riberas erosionadas y poco estables, hasta la carrera sexta, punto a partir del cual se encuentra canalizado hasta su desembocadura en el río Bogotá.

En gran parte de su recorrido, el río se presenta como un afluente de aguas combinadas (lluvias y negras) provenientes de descargas de tipo doméstico e industrial con una presencia moderada de material orgánico. Las descargas domésticas se presentan especialmente en el tramo oriental donde se presentan asentamientos informales, los cuales tienen como principal afluente el canal San Blas, a la altura del Parque Distrital del Sur (San Cristóbal).

De igual forma, aportan al caudal una alta concentración de materiales contaminantes, algunos de ellos de origen industrial. Así mismo, recibe las aguas más contaminadas del río provenientes de las actividades de almacenaje, comercio, estacionamiento e industria presentes en el sector. Es uno de los afluentes que tienen mayor impacto.

En los recorridos realizados se identificó que el principal uso dado al corredor ecológico es la arborización urbana y protección de avifauna desarrollada, en la mayor parte del recorrido del río Fucha por el Jardín Botánico de Bogotá; este organismo ha implementado distintas acciones en la cuenca alta del río (oriente de la ciudad, localidad de San Cristóbal) para integrar a la comunidad dentro de los planes de recuperación, apropiación y concientización del río. En ellos se resalta la construcción de jardines, huertas urbanas, senderos ecológicos e intervenciones con mobiliario urbano cuyo mantenimiento está a cargo de la comunidad.

En las áreas consolidadas de barrios tradicionales del suroriente de Bogotá, dentro del área de intervención, se presentan algunos equipamientos (polideportivos, iglesias y salones comunales), ciclorrutas, ciclocarriles y espacios de recreación activa como canchas, juegos infantiles, gimnasios urbanos y parques locales, los cuales no necesariamente están enmarcados dentro del área delimitada para la ZMPA y, por tanto, no van en contravía de los usos permitidos; por el contrario, permiten complementar y armonizar las actividades pasivas previstas con los barrios contiguos al parque.

Sin embargo, gran parte del área libre que potencialmente puede ser efectiva para el desarrollo del parque está destinada para vías de escala local; estructuras vehiculares discontinuas y sobredimensionadas que actualmente son destinadas para estacionamientos particulares.

Otro escenario que es necesario poner en evidencia dentro de los usos actuales es la presencia de invasiones y usos no permitidos en el corredor ambiental, los cuales especialmente predominan en la localidad de San Cristóbal. Al respecto, cabe resaltar casos puntuales como el Centro Comercial Social del Restrepo, el cual determina obstáculos importantes para mantener la continuidad del río.

Las acciones previstas para la recuperación de estos predios como áreas libres de espacio público deben evaluarse con el fin de garantizar la sostenibilidad en el sector.

Las estrategias de conectividad regional y distrital en la cuenca alta del río Fucha pueden ser concertadas entre los diferentes actores, ya que existen predios rurales limítrofes entre el municipio de Ubaque, el Distrito Capital, predios de la EAAB y áreas que hacen parte de la Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá, tal como muestra el modelo de priorización de la conectividad propuesto para Chisacá y Regadera (BORDA 2018) Los factores que interactúan para lograr la conectividad estructural en los sistemas naturales e intervenidos son los usos del suelo y el estado del paisaje.

Por las condiciones físicas, bióticas y sociales descritas para la cuenca alta del río Fucha, este primer tramo contiene elementos de conservación ambiental e histórica.

El 39,1 % de los líderes de las instituciones del distrito y locales afirman la existencia de normatividad, sin embargo, consideran que es deficiente en lo relacionado con la regulación de la gestión de la cuenca, considerando los principios de la sostenibilidad como marco de referencia para su accionar. A pesar de desarrollar algunas acciones institucionales, marcos jurídicos y políticas, son de corto plazo y de atención inmediata frente a la relación de las personas que habitan el territorio de la cuenca y sus prácticas que afectan el ecosistema, haciendo que se genere contaminación de la cuenca y su área de influencia directa.

El 17,4 % considera que se está iniciando en la identificación de la existencia y promoción de buenas prácticas de gestión sostenible en el territorio de la cuenca, teniendo en cuenta la resiliencia de la cuenca y las formas de uso de la población rural, urbana como las industrias. Sin embargo, falta la sistematización para la socialización en la comunidad que permita modelos sostenibles de relación con la misma.

El 45,8 % de los entrevistados consideran que se tiene acceso a los diferentes espacios de participación para la toma de decisiones y que ha aumentado con la presencia de entidades locales y distritales. Sin embargo, el 8,3 % califica como 0 la oportunidad para los diferentes actores en participar en la toma de decisiones relacionadas con la cuenca y su territorio. Es muy representativa la ausencia del sector industrial en la asistencia a las reuniones relacionadas con el monitoreo y construcción de proyectos de conservación de la cuenca.

Se considera que se han realizado estudios en la cuenca del río Fucha en la localidad de San Cristóbal desde diferentes disciplinas, sin embargo, faltan investigaciones interdisciplinarias que involucren diferentes sectores sociales y de la economía que se relacionen de manera directa en el manejo sostenible de la cuenca.

De igual forma, se evidencia la inexistencia de espacios de coordinación entre los diferentes sectores que participan en la gestión de la cuenca, dificultando la generación de visión de sostenibilidad en todos ellos, en particular en aquellos tradicionalmente poco sostenibles.

Sobre los factores socioambientales que inciden en la conservación de la cuenca, se encontró que el 66,7 % de los entrevistados consideraron que en la localidad están identificados parcialmente los actores involucrados en la gestión del ecosistema, porque solo algunos representan los diferentes sectores de la economía presentes en la localidad y participan en el proceso de toma de decisiones y ejecución de acciones que afectan directamente a los ecosistemas, que se han visto afectados en lo local y por zonas circunvecinas. Asimismo, se han identificado intereses, posiciones y poder en la gestión del ecosistema, partiendo de la premisa de que las instituciones locales y distritales apuntan al cumplimiento de metas del plan de gobierno vigente sin interesarse en desarrollar planes integrales e intersectoriales que beneficien al mismo.

Los actores estatales, que se identifican por la comunidad y con los que se tuvo contacto o algún nivel de coordinación, pertenecen a las instituciones distritales y departamentales, que, por la génesis de sus competencias institucionales, participan activamente en torno a los asuntos del río Fucha, donde realizan intervenciones, seguimientos e investigaciones.

El sector gobierno en el que se encuentran adjuntas la Alcaldía Local; el sector educativo, que mediante las direcciones locales de educación, vincula a las instituciones educativas; sector de seguridad, que por medio de la Secretaría de Seguridad coordina a la Policía Ambiental-Comunitaria.

El sector social que a través de la Secretaría Distrital de Integración Social coordina la atención local a los diferentes grupos poblacionales y a grupos de especial atención como la población con algún tipo de discapacidad y el habitante de calle. Desde el nivel nacional se identifica al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

En el nivel departamental se encuentra la CAR quien rige los Planes de Ordenamiento de Cuencas (POMCA) y se articula con el sector ambiental del Distrito Capital, que, desde la Secretaría de Ambiente, se coordina con el IDEGER y el Jardín Botánico de Bogotá.

El comportamiento ciudadano relacionado con algunas prácticas, como el manejo de las heces de mascotas; el desinterés comunitario por la participación en el cuidado de la cuenca del río Fucha, hace que un porcentaje significativo de los participantes haya solicitado campañas de información y programas educativos, que promuevan y fortalezcan la cultura ciudadana en los diferentes espacios del río Fucha.

Se ha manifestado de manera importante la necesidad de aumentar el arbolado respecto al que ya existe en la ZMPA del río y que se mejore el manejo técnico en cuanto a la siembra y mantenimiento de especies arbóreas, preferiblemente nativas, que no generen afectaciones al suelo, dado el efecto que generan las raíces y el riesgo de volcamiento de los individuos arbóreos de gran altura sobre las edificaciones aledañas a la ZMPA.

En el mismo orden, los participantes de la localidad de San Cristóbal han señalado que se debe tener en cuenta la evaluación de riesgos en la fase de estudios y diseños de proyectos de infraestructura, dado que existe riesgo de avalancha y remoción en masa, teniendo como referente los eventos ocurridos en el año 2013.

De otra parte, se ha expresado, en los encuentros realizados en esta localidad, un notorio desacuerdo con la implementación de ciclorrutas por motivos que tienen que ver con el espacio reducido en ciertos tramos y el riesgo que puede generar sobre los taludes el endurecimiento de superficies sobre la ronda.

El 42,6 % de los entrevistados en la localidad de San Cristóbal consideran que existe una participación de forma medianamente efectiva en la toma de decisiones y asumen la corresponsabilidad de la gestión de los ecosistemas involucrados. Sin embargo, el 14,9 % percibe la falta de presencia del sector industrial como un factor que hace que no exista un equilibrio y trabajo articulado e integral en la conservación de la cuenca, teniendo en cuenta que son uno de los que generan mayores cargas contaminantes.

Asimismo, se considera que deben generarse mayores espacios de encuentro y de participación que involucren sectores marginados socialmente, como organizaciones de mujeres, jóvenes y etnias, entre otros.

La participación pública desempeña un papel esencial en la planificación y el desarrollo de políticas. Esta puede entenderse como un derecho individual y de grupos sociales, que normalmente se refleja en el establecimiento de requisitos concretos en el proceso de toma de decisiones. También la participación pública puede entenderse como medio para empoderar a los individuos y grupos y como medio de desarrollo de las comunidades locales.

Finalmente, en cuanto a los procesos de toma de decisiones, existen diferentes maneras en que el público puede estar involucrado en la gestión de los recursos hídricos. Los mecanismos van desde facilitar información, consultar al público e involucrar en el proceso de toma de decisiones hasta permitir que se presenten quejas.

El 52,8 % de los entrevistados califican con un 2 (eje x) la existencia de compromiso por los actores comunitarios en el desarrollo de prácticas que propendan el cuidado de la cuenca. Se ven en desventaja por la inexistencia

de planes y programas que fomenten el cuidado de la cuenca, percibiéndose como falta de mayor presencia de las entidades distritales donde se generen encuentros para trabajar el tema de negociación de conflictos que puedan generarse en el área de influencia directa de la cuenca, teniendo en cuenta que restringe su participación en la aplicación de normativa frente a la sanción en aspectos relacionados con la contaminación del cuerpo de agua o el desarrollo de proyectos urbanísticos.

Para el 5,6 % de las personas, piensan que las diferentes instituciones distritales contemplan proyectos de desarrollo urbano relacionados con la cuenca. Sin embargo, se observa de manera desarticulada y dejando de lado las acciones de sostenibilidad de la cuenca. Se realizan talleres participativos con la comunidad sin, embargo, esta siente que no se tiene en cuenta sus expectativas frente a la misma.

De esta manera, la participación no es un fin en sí mismo, sino un medio para lograr equilibrios y consensos entre los diversos intereses de desarrollo y medioambiente y acercar las visiones del gobierno a las de la gente (CARABIAS Y LANDA, 2005 p. 131).

El agua como modelo participativo en este sentido puede ser pensado como parte de un proceso de gobernanza. De manera simple, puede decirse que la gobernanza se refiere a la capacidad para gobernar en sentido amplio, es decir, la capacidad de acción estatal en la implementación de las políticas y en la consecución de las metas colectivas.

El 43,2 % de los entrevistados consideran, en temas del empoderamiento en la localidad, que se han creado algunas estrategias para fortalecer las capacidades en las organizaciones de conservación de la cuenca, que permiten de alguna manera la descentralización para tomar decisiones en el nivel local. Sin embargo, el 6,8 % cree que la ausencia de participación del sector comercio e industria evidencia ausencia de compromiso frente al cuidado de la cuenca, especialmente en los casos los que hacen uso de los bienes y servicios que ella ofrece.

Asimismo, se considera que deben generarse mayores espacios de encuentro y de participación que involucren sectores marginados socialmente, como organizaciones de mujeres, jóvenes y etnias, entre otros.

## CONCLUSIONES

En la situación socioambiental en la localidad, se pudo establecer que la identificación y descripción de los ecosistemas presentes en el área de acción no se realizan con regularidad, y es insuficiente la descripción de sus principales atributos ecológicos en los diferentes niveles y formas de organización de la

biodiversidad en la cuenca. Asimismo, es insuficiente la difusión en la comunidad de esta riqueza debido a que los mecanismos de monitoreo ecológico y de acciones de intervención para mejorar el estado de integridad de la cuenca son limitados, dificultando analizar la capacidad de resiliencia del ecosistema. Se centra más en el monitoreo de la calidad del agua del río Fucha.

Si bien la cuenca del río Fucha tiene la capacidad de transformarse en un eje articulador para toda la ciudad en el que se propicien la fauna y la flora nativa y se provean espacios de recreación y conexión para los ciudadanos, es indispensable entender las problemáticas sociales, ambientales y urbanas que lo determinan.

Existen reducidas propuestas de estrategias sociales para incorporar a las comunidades aledañas al río, con el fin de crear un sentido de apropiación del proyecto que garantice su sostenibilidad a lo largo del tiempo. Se evidencia la ausencia de espacios de encuentro de los actores para definir consensuadamente los objetivos y metas específicas a largo plazo, con mecanismos de seguimiento y adaptación efectivos, identificando e incorporando la comprensión y mitigación de los posibles efectos retardados.

Dentro de los factores sociales y ambientales que inciden en la conservación y que se pudieron identificar, se encuentra la falta de estricto control sobre los desechos industriales y su vertimiento no concientizado, lo que incide de manera drástica en la contaminación de la cuenca del río Fucha en el sector de la localidad de San Cristóbal. Existen pocas iniciativas para diseñar acciones concretas para mejorar los beneficios que los actores locales obtienen a partir de un manejo adecuado del ecosistema.

Los actores comunitarios más activos en torno a las problemáticas y la oferta ambiental del río Fucha son líderes y organizaciones ambientales, que emprenden y gestionan proyectos en los que se pueda mejorar las condiciones del río, con posturas propositivas, proactivas y colaborativas, pero en no pocas ocasiones, supremamente críticos frente a la acción de las entidades Distritales en el marco de las políticas públicas ambientales y las relacionadas con el urbanismo. Sin embargo, son quienes mejor responden a las convocatorias institucionales.

Los actores resaltan que, si bien conocen las problemáticas de la cuenca, existe ausencia de articulación entre los diferentes actores y con las comunidades y de los diferentes sectores, lo cual dificulta el diseño y puesta en funcionamiento efectivo de mecanismos participativos y descentralizados, que logren una gestión ecosistémica justa y equitativa, así como una efectiva gestión del conocimiento desde todas sus fuentes.

Los participantes consideraron que es posible la recuperación de ecosistemas ya desaparecidos o degradados en la cuenca a través de la asesoría en la arborización participativa y la restauración ecológica por las entidades

competentes donde sea potencialmente viable; ejerciendo control y educación para el cuidado y la conservación de humedales presentes con el fin de reducir la pérdida de biodiversidad.

Para la mayoría de los líderes entrevistados, la descontaminación del río debe ser una de las primeras etapas para valorar el futuro corredor ambiental que buscan la conectividad de la ciudad desde las diferentes entidades distritales y lograr aprovechar las posibilidades que brinda la cuenca como elemento integrador del territorio, a través de la generación de conocimiento efectivo relacionado con un manejo sostenible de los ecosistemas que parta de los saberes donde diferentes grupos sociales participen en la construcción de la memoria colectiva a lo largo del tiempo, sean estos tradicionales, campesinos, empresariales, etc.

Es importante realizar la formación de recursos humanos y en la generación de conocimiento e información funcional de corte ecosistémico, como una estrategia de investigación ante la urgente necesidad de atender en el país la situación de crisis ambiental, realizando nuevas investigaciones e intervenciones con la comunidad del área de influencia de la cuenca en las diferentes localidades y de esta forma resaltar sus potencialidades o debilidades para configurar programas de educación ambiental en el marco del desarrollo humano sostenible del territorio.

Desarrollar proyectos en conjunto con las Juntas de Acción Comunal de los barrios del área de influencia directa de la cuenca como organización de base para la promoción y la autogestión comunitaria en temas ambientales, de tal forma que se tengan en cuenta las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas identificadas en la JAC frente a la conservación de la cuenca Fucha.

Por tanto, se recomienda tener en cuenta la planeación participativa desarrollada por los niños, jóvenes y adultos, en la cual se plantean una serie de acciones tendientes a la organización de la comunidad para la recuperación y conservación de la cuenca. Desde el área institucional e intersectorial, diseñar capacitación de buenas prácticas para los mecanismos de producción asociados a los recursos naturales presentes en el área de acción y de mecanismos para que sean aplicadas de forma efectiva.

En este sentido, el fortalecimiento de la organización comunitaria va a permitir que la comunidad participe y genere propuestas para el mejoramiento de su entorno y, en esta medida, realicen acciones directas para la preservación y conservación de la cuenca Fucha. Es preciso mencionar que dichas acciones deben realizarse mediante un trabajo interinstitucional e intersectorial que permita la articulación con los intereses de la comunidad y las instituciones que fortalezcan la protección del medio ambiente y especialmente de la cuenca.

Las comunidades que habitan en las cuencas poseen un conocimiento profundo de su entorno, lo que les permite identificar problemas y proponer soluciones

adaptadas a las condiciones locales. La participación fomenta el empoderamiento de las comunidades, fortaleciendo su capacidad para tomar decisiones y defender sus intereses.

A partir de la educación ambiental y de los procesos de participación de las comunidades pueden realizar monitoreos de la calidad del agua, identificar fuentes de contaminación y reportar problemas ambientales; asimismo la reforestación o la limpieza de ríos

## REFERENCIAS

- ANDRADE A., ARGUEDAS S., VIDES R., 2011. Guía para la aplicación y monitoreo del Enfoque Ecosistémico, CEM-UICN, UNESCO-Programa MAB, CI-Colombia, ELAP-UCI, FCBC, 2011, p. 94.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2000). Decreto 619 de julio 28 por el cual se adopta el Plan de Ordenamiento Territorial para Santa Fe de Bogotá, Distrito Capital. Registro Distrital No. 2197 del 28 de julio de 2000.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Dirección de Ambiente y Ruralidad. (2013). *Caracterización y lineamientos ambientales. Operación estratégica parque corredor ecológico río Fucha*. <http://studylib.es/doc/5215005/parque-corredor-ecol%C3%B3gico-rio-fucha>.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). Constitución Política. Gaceta Constitucional 116 de julio 20 de 1991.
- BENEZ, M., KAUFFER, M., SOARES MORAES, D. Y ÁLVAREZ GORDILLO, G. (2010). El estudio de las percepciones de la gestión de la calidad del agua: una herramienta para fortalecer la participación pública en la microcuenca del río Fogótico, Chiapas. *Región y Sociedad*, 22(47), 73-104.
- BORDA, Y. E. (2018). Factores sociales y ambientales que afectan la cuenca del río Fucha. Universidad de Manizales. Recuperado de [https://ridum.umani-zales.edu.co/bitstream/20.500.12746/4063/YAMILE\\_EDITH\\_BORDA\\_PEREZ\\_2018.pdf](https://ridum.umani-zales.edu.co/bitstream/20.500.12746/4063/YAMILE_EDITH_BORDA_PEREZ_2018.pdf)
- CARABIAS, J., & LANDA, R. (2005). Agua, medio ambiente y sociedad: Hacia la gestión integral de los recursos hídricos en México (p. 131). Facultad de Ciencias, UNAM; El Colegio de México; Fundación Gonzalo Río Arronte. <https://repositorio.colmex.mx/concern/books/vx02lj05v>
- CASTILLO, O. (2000). Nuevos actores sociales en el desarrollo local (p. 8). CLACSO. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa6/casti.pdf>

- CHACÓN DUPLAT, K. (2015). Análisis de los instrumentos de gestión ambiental en el proceso de recuperación integral de la cuenca río Fucha. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11759/1093765344-2016.pdf?sequence=1>.
- DOUROJEANN, A. C. (2009). Los desafíos de la gestión integrada de cuencas y recursos hídricos en América Latina y el Caribe. *Revista Desarrollo Local Sostenible*, 3(8), 1-13.
- DUARTE, A. (2012). *Indicadores de gobernanza para la gestión ambiental del río Fucha*. <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/3730/6/DuarteSu%C3%A1lezandreaMarcela2015.pdf>.
- ESCOBAR, J. y MORENO, N. (2016). Determinación de los coeficientes de oxigenación y desoxigenación para la curva de comportamiento de oxígeno disuelto en el río Fucha. <http://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/6805/4/Determinaci%C3%B3n%20de%20los%20Coeficientes%20de%20oxigenaci%C3%B3n%20y%20desoxigenaci%C3%B3n%20para%20la%20curva%20de%20comportamiento.pdf>.
- ESPINAL, S. (2010). Aplicación del concepto de participación ciudadana y su impacto en la gestión integral de los recursos hídricos. Caso cuenca del lago Cocibolca. *Revista Científica Nexa*, 23(01), 27-32.
- FLORES, M. Á., ARANA, A. y DÍAZ DE MARIÑO, E. (2014). Comunicación y mediación social para el cambio. Proyecto Gestión Integral de Cuencas con enfoque participativo. Casos: Ríos Pao y Unare. *Mediaciones Sociales*, (13), 131–159.
- FORERO PEÑA, N. (2015). *La cartografía social como herramienta de articulación entre la planeación territorial y la gestión socioambiental, caso cuenca río Salitre*. <http://repository.udca.edu.co:8080/jspui/bitstream/11158/413/1/LA%20CARTOGRAF%C3%8DA%20SOCIAL%20COMO%20HERRAMIENTA%20DE%20ARTICULACION%20ENTRE%20LA%20PLANEACION%20TERRITORIAL%20Y%20LA%20GESTION%20SOCIOAMBIENTAL.pdf>.
- FORERO RODRÍGUEZ, L. A. (2015). Intersticios urbanos ambientales, elementos articuladores desde el espacio público caso río Fucha tramo carrera 10-carrera 30. [http://www.academia.edu/29486140/INTERSTICIOS\\_URBANOS\\_AMBIENTALES\\_ELEMENTOS\\_ARTICULADORES\\_DESDE\\_EL\\_ESPACIO\\_P%C3%9ABLICO\\_CASO\\_RIO\\_FUCHA\\_TRAMO\\_CARREERA\\_10\\_-CARRERA\\_30](http://www.academia.edu/29486140/INTERSTICIOS_URBANOS_AMBIENTALES_ELEMENTOS_ARTICULADORES_DESDE_EL_ESPACIO_P%C3%9ABLICO_CASO_RIO_FUCHA_TRAMO_CARREERA_10_-CARRERA_30).
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2006). La nueva generación de programas y proyectos de gestión de cuencas hidrográficas (p. 52). FAO. Recuperado de la serie Watershed Management and Sustainable Mountain Development Working Papers

- FUSTER GÓMEZ, R. (2013). *El estado de la gestión integrada de los recursos hídricos en Chile: estudio de casos en la cuenca del río Limari*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- LONDOÑO, A. (2014) Integración urbana del Río Fucha: caso específico tramo 1 [Tesis de Maestría en Urbanismo]. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52233>.
- MARTÍ, J., MEJÍA, C., JEREZ, J. y CAMPUZANO, S. (2015). Cuenca del río Fucha, paisaje urbano. <http://portfolios.uniandes.edu.co/gallery/25932863/INTERVENCION-EN-LA-CUENCA-DEL-RIO-FUCHA>.
- Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial. (2010). *Cuencas hidrográficas*. <http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/20.500.11762/22591/1/18-POMCA-Ecologito.pdf>.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República de Colombia. (2012). Gobernanza del agua: nuevas maneras de entender la gobernabilidad. Documento técnico. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. Recuperado de <https://archivo.minambiente.gov.co/index.php/gestion-integral-del-recurso-hidrico/gobernanza-del-agua>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2014). Guía técnica para la formulación de los Planes de Ordenación y Manejo de Cuencas Hidrográficas (115 p.). Bogotá: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2010). Política Nacional para la Gestión Integral del Recurso Hídrico (p. 12). Bogotá: Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Recuperado de <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2021/10/Politica-nacional-Gestion-integral-de-recurso-Hidrico-web.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2014). Conferencia Anual del Agua. Preparando el Día Mundial del Agua 2014 eficiencia en el uso del agua y energía [http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/water\\_and\\_energy\\_2014/index.shtml](http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/water_and_energy_2014/index.shtml).
- Presidencia de la República. (2012). Decreto 1640 de agosto 2 por medio del cual se reglamentan los instrumentos para la planificación, ordenación y manejo de las cuencas hidrográficas y acuíferos, y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial 48.510 del 2 de agosto de 2012.
- REBELLATO, J. L., & ALEJANDRO, M. (2004). La participación como territorio de contradicciones éticas. Universidad de la República – Facultad de Medicina, Unidad de Extensión y Comunidad. Recuperado de [https://web.fmed.edu.uy/sites/www.extension.fmed.edu.uy/files/04\\_Revista-UEC.pdf](https://web.fmed.edu.uy/sites/www.extension.fmed.edu.uy/files/04_Revista-UEC.pdf)

- RETAMALI, M. ROJAS, J. y PARRA, O. (2011). Percepción al cambio climático y a la gestión del agua: aportes de las estrategias metodológicas cualitativas para su comprensión. *Ambient. Soc.*, 14(1), 175-194.
- RESTREPO, X., & RINCÓN, Y. (2008). Aproximación a la caracterización ecológica de la quebrada Fucha en la Reserva Forestal de los Cerros Orientales en la localidad de San Cristóbal, Bogotá (p. 11). *Revista Biología y su enseñanza*, 2(1). Recuperado de ResearchGate
- SÁNCHEZ-RODRÍGUEZ, M. D. S. (2019). Intervención Río Fucha–Centro cultural y social multipropósito FUBA. Trabajo de Grado. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Diseño. Programa de Arquitectura. Bogotá, Colombia
- Secretaría Distrital de Ambiente. (2012). Diagnóstico ambiental de la cuenca del río Fucha. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
- TEJADA SANTOS, Carlos Armando y VALLADARES, Giannina Beatríz (2008) La contaminación de las cuencas hidrográficas en El Salvador. Bachelor thesis, Universidad de El Salvador
- UN-Water. (2014). Water and Energy Efficiency: Information brief. UN-Water–Decade Programme on Advocacy and Communication (UNW-DPAC). Recuperado de [https://www.pseau.org/outils/ouvrages/unw\\_dpac\\_water\\_and\\_energy\\_efficiency\\_2014.pdf](https://www.pseau.org/outils/ouvrages/unw_dpac_water_and_energy_efficiency_2014.pdf)
- Viceministerio de Medio Ambiente. (2010). *Política Nacional para la Gestión Integral del Recurso Hídrico*. <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2021/11/Politica-Nacional-para-la-Gestion-Integral-del-Recurso-Hidrico.pdf>.
- World Vision. (2004). Manual de manejo de cuencas. World Vision International.



## **CAPÍTULO 4. FACTORES SOCIOAMBIENTALES QUE INCIDEN EN LA CONSERVACIÓN DE LA QUEBRADA SABANETA EN GRANADA, CUNDINAMARCA**

*LEYDY NICOLL COLMENARES G.<sup>1</sup>*

*ANGY JASBLEHIDY DUARTE R.<sup>2</sup>*

*Y LEIDY YURANI SALAZAR R.<sup>3</sup>*

### **1. INTRODUCCIÓN**

Esta investigación nació con la finalidad de contribuir al objetivo del numeral 4.19 de la sentencia del 28 de marzo del 2014 del río Bogotá, que les ordena a los entes territoriales adoptar acciones encaminadas al manejo ambiental en sus microcuencas, debido a esto, el grupo se enlaza con la Secretaría de Competitividad, Desarrollo Económico, Agropecuario y Ambiente en la Alcaldía Municipal de Granada, Cundinamarca. Se buscó identificar los factores socioambientales que inciden en la conservación de la quebrada Sabaneta con la finalidad de promover la apropiación social del territorio y dar cumplimiento a las demandas solicitadas desde la Alcaldía Municipal de Granada, Cundinamarca.

Dicho proceso se llevó a cabo a partir de un muestreo intencional que tuvo como criterio de inclusión la habitabilidad en la zona de influencia de la quebrada Sabaneta (rango no máximo a 40 metros); esto permite la selección de un total de 14 personas, de las cuales cinco son habitantes de la vereda Carrizal y nueve son habitantes de la vereda Sabaneta. Adjunto a lo anterior, para realizar la recolección de la información se utilizaron: encuesta, cartografía social y entrevistas semiestructuradas.

---

<sup>1</sup> Trabajadora social. Integrante semillero de investigación Sociedad, Cultura, Desarrollo Comunitario y Familia. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

<sup>2</sup> Trabajadora social. Integrante semillero de investigación Sociedad, Cultura, Desarrollo Comunitario y Familia. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

<sup>3</sup> Trabajadora social. Integrante semillero de investigación Sociedad, Cultura, Desarrollo Comunitario y Familia. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

## 2. DISEÑO METODOLÓGICO

En el diseño metodológico se tuvieron en cuenta los planteamientos de BONILLA y RODRÍGUEZ (2005) y se construyó siguiendo el enfoque cualitativo, dado que muestra su interés en captar la realidad social “a través de los ojos” de los participantes, prima así la percepción que tienen en referencia a su contexto, de tal forma que es entendido como un proceso de entradas múltiples que se retroalimenta de la experiencia y el conocimiento que se va adquiriendo de la situación, por tanto, a través de este método, es posible entender que la realidad se construye socialmente y cambia constantemente (BONILLA y RODRÍGUEZ, 2005). Además, se presenta bajo el paradigma interpretativo (GONZÁLEZ, 2003, p.130) refiere que este es apropiado para estudiar los fenómenos de carácter social al intentar comprender la realidad circundante tal y como se presenta.

## 3. RESULTADOS

El proceso de recolección de la información se estructuró a partir de tres fases. La primera consistió en la aplicación de un instrumento de caracterización con el cual se buscaba identificar aspectos socioeconómicos, socioambientales y socioculturales. Para la segunda fase se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada con la cual se recolectó información que sirviera de insumo a las categorías de factores sociales, factores ambientales y conservación en fuentes hídricas. Y, por último, en la tercera fase se realizó una sesión de cartografía social con la finalidad de que las personas que habitan en la vereda Sabaneta del municipio de Granada, Cundinamarca plasmaran de forma creativa la respuesta a la pregunta. ¿cómo visualizan el territorio a futuro?

### FACTORES SOCIALES: EVOCACIÓN DE COSTUMBRES Y ACCIONES DE CUIDADO A PARTIR DE LA RELACIÓN COMUNIDAD-MEDIO AMBIENTE

Se desarrolla la categoría deductiva de factores sociales, orientada a evidenciar cómo las estructuras sociales y las características del área rural generan una serie de aspectos manifestados por la comunidad durante la recolección de información, los cuales dan paso a la evocación de costumbres, por medio del diálogo de saberes, el vínculo entre las personas con su medio natural y las acciones de cuidado que reflejan hacia este con el interés de conservarlo.

- **DIÁLOGO DE SABERES**

En la comunidad el diálogo de saberes se evidencia en las costumbres familiares, estas específicamente centradas en el cuidado del medio ambiente

y las cuales tienen como característica principal lo intergeneracional de sus conocimientos, conservando así saberes transversalizados por la historia que vienen de sus abuelos, bisabuelos, etc. En este sentido, la necesidad de conservar tanto las fuentes hídricas como el medio ambiente en general nace desde las costumbres, normas y valores inculcados en el hogar, los cuales se van desarrollando y fortaleciendo con el pasar de los años, a través de capacitaciones, talleres o motivaciones impulsadas por los líderes sociales o entidades dirigidas desde el área ambiental, supliendo así necesidades enfocadas directamente hacia la misma.

- **ACCIONES DE CUIDADO**

A partir de la relación dada entre la comunidad y el medio ambiente, se encuentra la presencia de acciones que giran en torno al cuidado, la importancia y el respeto por el entorno, esto, debido a que la comunidad encuentra en dichas acciones beneficios económicos, sociales y ambientales, ya que las mismas se fundamentan en saberes que refuerzan un pensamiento crítico y consciente frente a la situación actual del medio ambiente, el cual se fortalece al vivir en un contexto rural ya que la interacción con la naturaleza es más directa y puede llegar a ser más profunda.

Es por esto, que desde los planteamientos de VARGAS (2006), dichos pensamientos son transversalizados por la lengua, las creencias (cosmovisión, conocimientos), los valores; las normas y formas organizativas; en las prácticas tecnológicas y en la elaboración de objetos materiales; en las creaciones simbólicas (artísticas y no artísticas); en las relaciones de los hombres entre sí y de estos con la naturaleza y en la forma de resolver los conflictos generados por el agua.

- **VÍNCULO PERSONA-MEDIO AMBIENTE**

Se encuentra la presencia de un vínculo entre las relaciones vecinales el cual se da a partir de la necesidad de cuidar el medio ambiente y las fuentes hídricas en comunidad, promoviendo la cooperación y respeto por el entorno, dicho vínculo se refuerza aún más con el sentido que la comunidad le asigna al medio ambiente, ya que, además de ser su lugar de habitabilidad, es también, la materia prima para el sustento de las familias que permite no solo satisfacer las necesidades básicas sino también las medioambientales. De esta forma, la visión subjetiva de la comunidad se ve influenciada por las creencias religiosas y espirituales que se han visto involucrados en la participación y la motivación de las acciones que conjuntamente la comunidad realiza en torno a la conservación del medio ambiente, costumbres e ideales que no se pueden desligar de las personas al ser una comunidad creyente en la religión católica.

## FACTORES AMBIENTALES: EJERCICIO DE ORGANIZACIÓN, PARTICIPACIÓN Y LIDERAZGO A PARTIR DE LOS INTERESES COMUNITARIOS EN TORNO A LAS NECESIDADES DE CONSERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

Desde la categoría deductiva de factores ambientales, se ve la necesidad de recabar en los aspectos sociales, factores abióticos y bióticos que se presentan en el territorio rural, los cuales son manifestados en la recolección de información de los habitantes a partir del compromiso por el medio natural y los ejercicios de organización, enfocados en los procesos de liderazgo, el interés comunitario, las necesidades del medio ambiente y las diversas oportunidades de participación que se gestan en la comunidad.

- **LIDERAZGO**

De acuerdo a lo referido por TORRES *et al.* (2009), el ser humano forma parte del factor ambiental que está inmerso e interacciona de forma holística con lo que está y se mueve a su alrededor, gracias a ello, se logró evidenciar que dentro de este proceso, el liderazgo cumple un papel fundamental para la ejecución e intercambio de acciones, debido a que surge inicialmente desde los entes gubernamentales con los que cuenta el municipio como es la Alcaldía Municipal de Granada, Cundinamarca y las Juntas de Acción Comunal (JAC) de las veredas Carrizal y Sabaneta. Partiendo de lo anterior, las personas más representativas en los procesos de conservación del área ambiental son los presidentes, los miembros participantes en las JAC y los líderes ambientales presentes en las veredas, quienes muestran interés por conservar, alientan las iniciativas de los habitantes frente al cuidado del medio ambiente, generan conciencia sobre las buenas prácticas apoyados de herramientas propias, evitando así malas prácticas que pueden impedir la presencia del territorio en el futuro.

- **INTERESES COMUNITARIOS**

Los intereses comunitarios en torno a la conservación del medio ambiente son entendidos por las personas aledañas a la quebrada Sabaneta como acciones que pueden realizar desde sus hogares y que implican un beneficio no solo para sus familias sino también para el mismo territorio. En este punto, es importante resaltar que para IDEA (2013) la gestión integral del agua promueve la participación activa e incluyente de los diferentes actores sociales en las decisiones y que articula múltiples culturas y saberes. De tal manera que, la misma comunidad busca el reconocimiento y la importancia de estas acciones participativas por medio de la construcción de un interés comunitario permeado por las experiencias y memorias de los adultos mayores que hoy en día habitan

el territorio, permitiendo que no solo se contemple la acción de habitar en la naturaleza, sino que ella habite en cada una de las personas.

- **NECESIDADES—MEDIO AMBIENTE**

En cuanto a las necesidades del medio ambiente identificadas, la comunidad destaca el cuidado de la fauna y la flora, procurando que no falten en los hogares y sus alrededores, ya que contribuyen a la conservación del medio ambiente beneficiando social y económicamente a los habitantes de las veredas. Dentro las necesidades medioambientales el aspecto histórico, juega un papel fundamental, ya que alrededor de 40 años atrás, la quebrada Sabaneta era ancha, con abundante agua en todo momento; contaba con la presencia de animales como los peces, renacuajos, anfibios, borugos, cuerpo espinas y armadillos. Por lo que, en esta época los habitantes sobre todo las mujeres de las veredas solían reunirse para interactuar entre ellas.

- **OPORTUNIDADES DE PARTICIPACIÓN**

Las diversas actividades parten fundamentalmente de las oportunidades de participación en la conservación del medio ambiente. En las veredas Carrizal y Sabaneta se dan de forma remota de acuerdo con las necesidades que los líderes o interesados observen en el territorio, como el crecimiento de las ramas en los caminos que obstruyen el paso, la basura en las fuentes hídricas o daños en tuberías que impiden que el agua fluya.

#### CONSERVACIÓN DE LAS FUENTES HÍDRICAS: IMPORTANCIA DEL AGUA COMO FUENTE DE VIDA Y PRÁCTICAS EN PRO DE LA CONSERVACIÓN DE LAS FUENTES HÍDRICAS

A partir de la categoría deductiva de conservación de fuentes hídricas, es preciso resaltar que, durante la recolección de información, se presentaron los significados que le otorgan los habitantes al territorio y las prácticas que ejercen en el mismo, los cuales se encuentran inmersos en los pensamientos generacionales, los procesos de desarrollo humano sostenible que se gestan desde la comunidad y los factores protectores que permiten ver y entender al agua como fuente de vida.

- **PENSAMIENTO GENERACIONAL EN REFERENCIA AL AGUA**

La relación que los habitantes de las veredas Sabaneta y Carrizal tienen con el agua se ve enmarcada en un pensamiento que ha pasado de generación en generación, teniendo en cuenta que dicho recurso es el más preciado de la humanidad y sin el cual no hay posibilidad de existencia (TORRES *et al.*, 2009). La población considera la fuente hídrica como fuente de vida, siendo necesaria

para las labores diarias como el aseo personal, la preparación de alimentos, el riego de cultivos, los bebederos de animales, entre otros. Adicional a esto, algunas personas reconocen que existe una conexión directa con este recurso hídrico puesto que el 60 % del cuerpo humano está compuesto de agua, presentando una postura positiva y cultural en referencia al cuidado que se debe tener desde la población hacia la quebrada y la manera en que se visualiza está a futuro.

- **DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE**

La comunidad visualiza a futuro el territorio desde una perspectiva positiva en la cual, como pilar central, se encuentra el desarrollo humano sostenible en un contexto de vida armónica con la naturaleza, se reconoce aquí que el vínculo entre sociedad y naturaleza se encuentra en una relación recíproca en la que influyen ambos factores entre sí, retomando así la postura en relación con el sentido que se presenta a través de las sensaciones que llegan a experimentar los seres humanos (BAQUERO LOZANO, 2006), se pueden evidenciar la frescura, sensibilidad, sentimiento y aptitudes que tiene el alma de percibir por medio de las impresiones de los objetos externos. Por lo tanto, se entiende el desarrollo sostenible desde las acciones desarrolladas por la comunidad y los entes gubernamentales en relación con las estrategias de cuidado, construyendo una relación simbiótica entre el medio natural y los habitantes de las veredas, lo que permite que se promuevan alternativas colectivas en el territorio cuyo impacto logre permear de manera positiva la conservación del ambiente en el futuro.

- **FACTORES PROTECTORES DE LAS FUENTES HÍDRICAS**

GARCÍA y ROJAS (2019) sostienen que las fuentes hídricas son todas las corrientes de agua que abastecen un lugar, en el territorio se identifican diversos factores protectores de las mismas los cuales están encaminados a la reforestación, limpieza de zanjas, cuidado de la zona de ronda de las fuentes hídricas, entre otros. Esto, debido a que los pobladores buscan promover entornos ambientales óptimos por medio de prácticas que generen un aprovechamiento y conocimiento adecuado del recurso para resaltar los saberes y la necesidad de conservación del cuerpo de agua, siendo este un bien común que se debe preservar para garantizar su perdurabilidad en el tiempo.

SENTIPENSAR EN REFERENCIA A LA QUEBRADA: APROPIACIÓN DEL TERRITORIO Y LOS PROCESOS DESARROLLADOS A PARTIR DEL SENTIDO DE PERTENENCIA CONSTRUIDO POR LA COMUNIDAD

En la categoría deductiva de sentipensar en referencia a la quebrada, se encuentran inmersos aspectos como el territorio, comunidad y apropiación, los

cuales se retomaron en la recolección de información y permitieron evidenciar diferentes rasgos de apropiación, como lo es la cohesión comunitaria, la interacción del sujeto con la naturaleza y el empoderamiento de los habitantes hacia procesos de empoderamiento comunitario.

- **COHESIÓN COMUNITARIA EN TORNO AL TERRITORIO**

La cohesión comunitaria como red de interrelaciones que se da en torno al territorio, juega un papel importante para todos y cada uno de los habitantes de las veredas, puesto que, para ellos, son fundamentales los espacios de interacción, el intercambio de aprendizajes, el trabajo en conjunto y la ayuda mutua a la hora de realizar acciones encaminadas al bienestar, cuidado y la conservación de su territorio. En este orden de ideas, es preciso resaltar que la quebrada Sabaneta es vista como la fuente principal y representativa de los habitantes, desde los inicios de la comunidad demarcó un espacio de interrelación social y colectiva permitiendo que, con los años, la comunidad generara un vínculo afectivo con dicho cuerpo de agua, por lo cual se han implementado diversas prácticas de conservación motivadas por el deseo de ver nuevamente esta fuente correr.

- **INTERACCIÓN SUJETA/NATURALEZA**

La interacción que permea sujeto-naturaleza nace de la necesidad de reconocer el entorno, qué lo compone y cuál es la importancia y los beneficios que el mismo le proporciona a la comunidad, lo anterior ha permitido que algunos de los habitantes de las veredas tomen una postura de conciencia y compromiso que se refleja en acciones y prácticas lideradas por ellos mismos encaminadas a la conservación de su medio ambiente.

Por consiguiente, la interacción comunitaria se encuentra permeada por la conexión que se da entre el sujeto y la naturaleza, enmarca en el sentimiento de unión y pertenencia que favorece la apropiación de territorio por los mismo habitantes. Ello genera una relación más estrecha entre la comunidad y la naturaleza y deja ver la importancia que tiene y la necesidad de replicar esta perspectiva continuamente en la comunidad, favoreciendo a su vez una relación más estrecha entre las personas y el medio ambiente, en este caso, teniendo en cuenta el planteamiento de CADENA (como se citó en ESCOBAR, 2014), la relación social con no-humanos puede tener sus protocolos específicos, sin embargo, no son relaciones instrumentales y de uso, por lo cual, el concepto de comunidad, en principio centrado en los humanos, se expande para incluir a no-humanos (que pueden ir de animales a montañas, dependiendo de los territorios específicos), es decir una relación entre cuerpo, lugar y territorio.

- **EMPODERAMIENTO DE PROCESOS COMUNITARIOS**

El empoderamiento de los procesos comunitarios se traduce en acciones de apropiación territorial, especialmente los espacios de sensibilización y promoción de alternativas que promuevan la conservación del territorio y las fuentes hídricas, desde la perspectiva de CHAPARRO (2018), como la implementación de las actividades y prácticas construidas en su cotidianidad que permiten satisfacer las necesidades económicas y socioculturales. Dichas acciones se realizan de manera individual o colectiva, y requieren el compromiso de todos los habitantes de las veredas Sabaneta y Carrizal, siendo aquí donde la comunidad adquiere interés y control sobre las estrategias a implementar con la finalidad de obtener territorios saludables en los que prime la participación y responsabilidad social mejorando así las condiciones de vida y aportando de manera positiva al cuidado del medio ambiente.

## CONCLUSIONES

Los factores sociales que permiten la unión de los habitantes en las veredas Sabaneta y Carrizal para la apropiación social del territorio se encuentran transversalizados desde la familia, el entorno, la espiritualidad, la cultura y los procesos económicos inmersos en la comunidad relacionados con el cuidado del medio ambiente. Es fundamental el papel que cumplen las prácticas sociales y culturales desarrolladas en el territorio como lo son las campañas de reciclaje y los recorridos con el fin de reconocer e identificar las características naturales con las que cuentan y los lugares a recuperar. La participación ciudadana resulta primordial en la ejecución de los proyectos de desarrollo y generación de acciones como: la arborización, limpiezas de caminos, quebradas y cunetas, capacitaciones y talleres que a su vez promueven la apropiación territorial, reconociendo estos como factores sociales que inciden dentro de la comunidad en la conservación de la quebrada Sabaneta del municipio de Granada, Cundinamarca.

Para dar paso a las acciones sociales y colectivas de cuidado implementadas en un contexto rural en relación con la conservación de las fuentes hídricas, se deben tener en cuenta los procesos desarrollados en el territorio transmitidos por medio de las vivencias, interrelaciones e intercambios generacional entre los habitantes del municipio, permitiendo así que se den procesos de interpretación integral de la comunidad en los que primen los saberes subjetivos de sus miembros, en los cuales se reconocen como parte de su medio natural, donde viven, conviven y emergen diversos constructos sociales contados a partir de su historia.

Los factores ambientales que inciden en la conservación de la quebrada Sabaneta se evidencian a partir del valor que los habitantes le otorgan al medio

que los rodea (naturaleza), aquí desarrollan acciones como la siembra de árboles, recolección de aguas lluvia y limpiezas de áreas cercanas de las fuentes hídricas cuya finalidad se centra en conservar los recursos y prevenir que estos se malgasten. Así mismo, es de suma importancia reconocer que los habitantes de las veredas Sabaneta y Carrizal ven el agua como fuente de vida, la cual genera en ellos sentimientos positivos como alegría, paz, armonía, felicidad, etc.; lo que se interpreta como una relación intersubjetiva entre los habitantes y el medio natural que los rodea, es por esto, que se evidencia una perspectiva positiva en relación con el cuidado que se debe tener con la quebrada y la manera en cómo la comunidad la visualiza a futuro, adicional a esto, la población entiende que se debe mejorar la organización de la comunidad y que el compromiso social "corresponsabilidad" es fundamental para generar cambios significativos.

Teniendo en cuenta la perspectiva de sentipensar el territorio, desde trabajo social, se identifica que existen espacios de sinergia que permiten una relación subjetiva centrada en los múltiples beneficios que les genera a los habitantes implementar acciones para la conservación de la quebrada Sabaneta, y cómo esta les retribuye dichos cuidados a partir del uso que le dan al recurso hídrico supliendo algunas de sus necesidades diarias. Es aquí donde se evidencia la manera en que el sentipensar transversaliza de manera directa a la población debido a que sus acciones y la motivación que le imprimen a las mismas refleja la interrelación subjetiva que construyen al habitar con su medio natural.

Es preciso reconocer que el papel que ejerce la disciplina profesional de trabajo social en el área ambiental parte desde la comprensión del medio natural como escenario de construcción social y cultural, en el cual se ven implicados los procesos y actividades que desarrolla la comunidad en el territorio y los cuales se deben articular dialécticamente con la naturaleza a partir de un enfoque centrado en la educación ambiental y la promoción de alternativas que garanticen una calidad de vida sostenible de la mano con el fortalecimiento del vínculo simbiótico que se entreteje entre el sujeto y su medio.

A partir de los contextos explorados y las bases temáticas ofrecidas desde el semillero Socudecofa, se ve la necesidad de reforzar procesos dirigidos hacia la educación ambiental, empezando por las escuelas rurales, las cuales permiten que el conocimiento generacional transmitido por los adultos mayores no se pierda, sino que, por el contrario, se asienten en el territorio y se fortalezcan con los saberes adquiridos ya que, con el transcurso del tiempo y la permanencia de la comunidad en el área rural, se ha evidenciado cómo poco a poco el reconocimiento, la importancia y la visibilidad del beneficio del medio ambiente toma un papel importante en los hogares de la población, junto a la corresponsabilidad que se tiene con este y la conservación de sus fuentes hídricas, impartiendo desde espacios sociales tanto individuales como colectivos alternativas y acciones de cuidado con el fin de conservar su territorio.

## REFERENCIAS

- BAQUERO, H. (2019). Desarrollo Humano Sostenible. Editorial Universidad Autónoma de Occidente. <https://editorial.uao.edu.co/gpd-desarrollo-humano-sostenible-9789587718676.html>
- BONILLA, E. y RODRÍGUEZ, P. (2005). *La investigación en ciencias sociales: más allá del dilema de los métodos*. Universidad de los Andes.
- CHAPARRO ESCUDERO, M., & DE ANDRÉS, S. (2024). Comunicación y transición ecosocial para el bien común. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 155, 69–84. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i155.4980>
- ESCOBAR, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones Unaula.
- GARCÍA, H. P. y ROJAS, L. N. (2019). *Caracterización de las fuentes hídricas y propuesta para la valoración de costos bajo el modelo ABC en el acueducto central. (Municipio de Fúquene)*. Universidad de Cundinamarca.
- GONZÁLEZ MORALES, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas (Santa Clara)*, 45(138), 125–135.
- Instituto de Estudios Ambientales – IDEA, Universidad Nacional de Colombia. (2013). *Gobernanza del agua en Colombia: concepto y líneas estratégicas* (IDEA ed.). IDEAs Ediciones. Recuperado de Archivo MinAmbiente: <https://archivo.minambiente.gov.co/index.php/gestion-integral-del-recurso-hidrico/gobernanza-del-agua/>
- TORRES, Patricia, CRUZ, Camilo Hernán, & PATIÑO, Paola Janeth. (2009). Índices de calidad de agua en fuentes superficiales utilizadas en la producción de agua para consumo humano: Una revisión crítica. *Revista Ingenierías Universidad de Medellín*, 8(15, Suppl. 1), 79-94. Retrieved June 27, 2025, from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-33242009000300009&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-33242009000300009&lng=en&tlng=es).
- VARGAS VALENCIA, L. E. (2006). El agua como patrimonio cultural: Un acercamiento desde la educación ambiental y la comunicación para el cambio social. Universidad Nacional de Colombia – Instituto de Estudios Ambientales IDEA.

# **CAPÍTULO 5. CULTURA DEL AGUA: APRENDIZAJES DESDE LA GESTIÓN SOCIAL EN LOS SISTEMAS SOCIALES DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS**

*YAMILE EDITH BORDA PÉREZ<sup>1</sup>*

## **1. INTRODUCCIÓN**

El agua, un bien común esencial para la vida, ha sido históricamente un eje central en la construcción de sociedades y culturas, sin embargo, en un contexto de creciente escasez y degradación de los recursos hídricos, la forma en que interactuamos con este elemento vital se ha vuelto un asunto de suma importancia.

Este capítulo se centra en la cultura del agua y los aprendizajes que emergen de las interacciones sociales que se desarrollan en las cuencas hidrográficas a partir de las reflexiones generadas en intervenciones sociales desarrolladas por trabajadores sociales en cuencas hidrográficas en el departamento de Cundinamarca. A través de un análisis de las dinámicas sociales, culturales y ambientales que caracterizan estos sistemas complejos, buscamos comprender cómo las comunidades, los gobiernos y otros actores construyen sus relaciones con el agua y cómo estas influyen en la gestión sostenible de este recurso.

La crisis hídrica global ha puesto de manifiesto la urgencia de repensar la relación de la humanidad con el agua pues más allá de un simple recurso natural, el agua es un elemento constitutivo de identidades, economías y ecosistemas. En este sentido, la cultura del agua se revela como un concepto clave para comprender las complejas dinámicas que se desarrollan en torno las fuentes hídricas, las interacciones sociales que se producen en las cuencas hidrográficas moldean percepciones, valores y prácticas relacionadas con el agua.

La acepción de cultura se encuentra relacionada con lo socioespacial, hace referencia a la forma en que los sujetos interactúan con el medio en

---

<sup>1</sup> Trabajadora social, magíster en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, doctoranda en Formación en Diversidad, integrante del grupo de investigación Sociedad, Cultura, Desarrollo Comunitario y Familia de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

el cual desarrollan sus actividades, lo apropian y lo valoran simbólicamente e instrumentalmente, lo transforman y lo adecúan a sus necesidades generando, a través de un proceso que es activo y dinámico, la emergencia de cultura.

Este proceso mediado, de un lado, por las comunidades, los grupos o colectivos; y, por el otro, por el medio natural intervenido o los ámbitos totalmente antrópicos, se inscribe en el campo de las relaciones, es decir, las capacidades que cada uno de los sujetos singulares y colectivos posee para transformar el espacio que habita. En este orden de ideas, es fundamental reconocer el papel de la cultura en los procesos de formación y promoción de acciones sociales que potencien el lugar y el poder de esta en los territorios, como lo concluye el *Informe Mundial sobre la Cultura para el Desarrollo Urbano Sostenible*:

El poder de la cultura como recurso estratégico para la creación de ciudades más inclusivas, creativas y sostenibles. La creatividad y diversidad han sido los principales motores del éxito urbano. Las actividades culturales pueden promover la inclusión social y el diálogo entre comunidades diversas. Asimismo, el patrimonio material e inmaterial es parte integrante de la identidad de una ciudad y genera un sentido de pertenencia y de cohesión. La cultura representa el alma de una ciudad y le permite progresar y construir un futuro digno para todos (Unesco, 2016, p. 3).

En esta línea, el proyecto que han venido adelantando PALACIO *et al.* (2017), en torno a los territorios del agua y la apropiación social del conocimiento en el borde sur del Distrito Capital, es de resaltar. Su apuesta ha sido por una red de prácticas de aprendizaje de los territorios de agua; es decir, no solo en una comunidad de práctica y aprendizaje, sino en una red de producción de conocimiento polifónico, esto es, construido a partir de la integración de diversas perspectivas y voces.

Su ejemplo es la oportunidad para pensar la cuenca hidrográfica como un "aula a cielo abierto", en consonancia con los desafíos para la conservación de las fuentes hídricas y concebir, además, la educación como un valor agregado del patrimonio natural que implica construir nuevos escenarios educativos *in situ*, senderos vivenciales con diversidad de observadores, escenarios en los que se facilite la interacción con modos de pensamiento que permitan vincularse con otros modelos de trabajo en campo; por ejemplo, juegos y simulaciones, representaciones y fotografías, murales, etc., que al estar atravesados por sensaciones, sonidos y relatos populares, van tramando el significado complejo de la diversidad, la cultura, el arte y el sentido de la conservación, entre otros. Así, es posible concebir la articulación de nociones ecológicas y culturales en los contextos local y regional.

Llamamos 'cultura del agua' al conjunto de modos y medios utilizados para la satisfacción de necesidades fundamentales relacionadas con el agua y con todo

lo que dependa de ella. Incluye lo que se hace con el agua, en el agua y por el agua para ayudar a suplir algunas necesidades fundamentales. Se manifiesta en la lengua, en las creencias (cosmovisión, conocimientos), en los valores, en las normas y formas organizativas; en las prácticas tecnológicas y en la elaboración de objetos materiales; en las creaciones simbólicas (artísticas y no artísticas); en las relaciones de los hombres entre sí y de estos con la naturaleza y en la forma de resolver los conflictos generados por el agua. La cultura del agua es, por lo tanto, un aspecto específico de la cultura de un colectivo que comparte, entre otras cosas, una serie de creencias, de valores y de prácticas respecto de ella (p. 35).

Esta concepción será pertinente para la propuesta de investigación, ya que la construcción de los horizontes de la cultura del agua se concretará en el marco de un respeto a la diversidad de valores o no se concretará. Esta construcción colectiva, desde la diversidad de valores, está relacionada con las formas de producir conocimientos, objetos materiales y organización e involucra a los habitantes del planeta (VARGAS, 2006, p. 73). Por lo tanto, la participación en el marco de la construcción de estos horizontes será también determinante. La participación es entendida por el Ministerio del Medio Ambiente, como un proceso pedagógico de formación permanente de ciudadanos, encaminado a generar autonomía social. Este proceso se traduce en una disposición cada vez mayor e interés de las comunidades y los grupos sociales por conocer sus propias realidades y las de otros, y por tomar decisiones que conduzcan a la transformación cualitativa de dichas realidades. Esto se logra mediante la resignificación de sentidos que conducen al mejoramiento de las prácticas y las relaciones con el entorno (Minambiente 2002, p. 377).

La formación implicaría entonces aprender a leer y a descifrar la unidad social y espacial, en el sentido que esta no es solamente lo tangible: montañas, ríos, barrios, vías, construcciones; hace imprescindible entender el espacio poblado por la memoria y la experiencia de las personas que lo habitan. Esto provoca la necesidad de hablar sobre la conformación de sistemas dentro de un sistema de cuenca o dentro de sistemas solapados. En la cuenca hidrográfica, se da la producción de conocimiento de los procesos sociales, culturales y ambientales inscritos en la historia de la unidad socioespacial, así como el presente del poblamiento y los cambios del paisaje, los cuales constituyen representaciones a nivel individual o colectivo, y que se originan en el uso y apropiación cotidiana del espacio.

## 2. DISCUSIONES

El agua es un símbolo cargado de significados culturales y sociales. La cultura del agua nos permite comprender cómo las diferentes comunidades construyen

sus relaciones con este elemento vital a partir de sus historias, tradiciones y cosmovisiones. Las relaciones se manifiestan en las interacciones sociales que se producen en las cuencas hidrográficas. A través de un enfoque interdisciplinario que combina elementos de la antropología, la sociología y la geografía, se identifican los factores que inciden en la construcción de una cultura del agua y las implicaciones de esta para la gestión de los recursos hídricos.

Comprender la diversidad de la cultura del agua en el sistema social autorreferente de la cuenca hidrográfica nos conduce a reflexionar sobre la función de la unidad socioespacial y a acceder a las interrelaciones que determinan los poblamientos, los sentidos y los significados que los observadores le confieren a la cuenca. De acuerdo con lo anterior, en la cultura del agua es importante tener en cuenta para la gestión social en las cuencas hidrográficas:

- El rol de los conocimientos tradicionales y locales en la gestión del agua. Asimismo, reconocer y aprovechar los conocimientos locales sobre el agua.
- Desafíos y oportunidades para promover una cultura del agua más sostenible.
- Coconstruir con las comunidades que habitan en las cuencas recomendaciones para fortalecer la gobernanza del agua a nivel de cuenca.
- Desarrollar estrategias para promover el aprendizaje social y la participación ciudadana.
- La educación ambiental desde sus diferentes enfoques permite la construcción de una cultura del agua, teniendo en cuenta la diversidad cultural y los contextos sociohistóricos particulares de cada cuenca hidrográfica.
- El intercambio de los conocimientos tradicionales, científicos y las percepciones sobre el agua influyen en las decisiones y acciones de los actores sociales involucrados en la cuenca.
- El fortalecimiento de las capacidades en las comunidades a través de la participación en procesos de aprendizaje, ha permitido que los actores sociales desarrollen las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas y gestionar de manera sostenible de las fuentes hídricas.
- Construir la confianza a partir de fomentar la colaboración y el diálogo entre los diferentes actores sociales.
- Cocreación de soluciones a partir de los actores sociales involucrados comunidades locales, gobiernos, empresas y demás, para desarrollar soluciones innovadoras a los problemas relacionados con el agua.

## REFERENCIAS

- UNESCO. (2016). *Cultura: futuro urbano; informe mundial sobre la cultura para el desarrollo urbano sostenible*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000248920>.
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial y Ministerio de Educación Nacional. (2002). Política Nacional de Educación Ambiental (p. 377). Sistema Nacional Ambiental (SINA). Recuperado de <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2021/10/Politica-Nacional-Educacion-Ambiental.pdf>
- PALACIO TAMAYO, D. C., van der Hammen, M. C., & DE URBINA-GONZÁLEZ, A. (Eds.). (2018). Fuentes vivas en el borde: Investigación y experiencias colaborativas para la gobernanza de un sur sostenible en Bogotá [e-book]. Universidad Externado de Colombia, Centro de Educación Virtual. <https://bdigital.uexternado.edu.co/micrositios/fuentesvivasagua/index.html>
- VARGAS, R. (2006). *La cultura del agua. Lecciones de la América Indígena* (Serie Agua y Cultura del PHI-LAC, n.º 1). <https://agua.org.mx/biblioteca/la-cultura-del-agua-lecciones-la-americaindigena/>.
- MORALES, P. A., CARDONA, D., ÁLVAREZ, C.M. & CORREDOR, D.R. (2020). Estructura ecológica principal para el ordenamiento territorial. En: Moreno, L. A. & Andrade, G. I. (Eds.). Biodiversidad 2019. Estado y tendencias de la biodiversidad continental de Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 92 p.

Esta obra  
se terminó de imprimir  
el 28 de septiembre de 2025,  
en los talleres gráficos de  
GRUPO EDITORIAL IBÁÑEZ,  
Cra. 69 Bis No. 36-20 Sur  
Tels.: 2300731 - 2386035  
Bogotá D.C. - Colombia













La gestión socioambiental ha emergido como un campo de estudio interdisciplinario de creciente relevancia, especialmente en el contexto de los desafíos ambientales globales. Este libro se inscribe en líneas de investigación del desarrollo humano sostenible, aporta una perspectiva desde el trabajo social que enfatiza la importancia de la participación comunitaria y la educación ambiental. A través de un enfoque mixto, basado en estudios de caso en territorios de Bogotá y Cundinamarca, estas investigaciones buscan comprender las dinámicas sociales y ambientales que subyacen a los procesos de gestión socioambiental.

Esta compilación de investigaciones contribuye al campo del trabajo social al ofrecer un marco conceptual y metodológico para abordar las problemáticas socioambientales desde una perspectiva comunitaria. Los hallazgos obtenidos tienen implicaciones importantes para la práctica profesional al destacar la necesidad de desarrollar intervenciones que promuevan la participación ciudadana, el empoderamiento comunitario y la construcción de soluciones locales a problemas globales. Además, abre nuevas líneas de investigación sobre la relación entre el trabajo social y la gestión ambiental y sobre el papel de los trabajadores sociales en la promoción de la sostenibilidad y la sustentabilidad.

ISBN: 978-958-5198-52-4

